



DOTTORATO DI RICERCA IN STORIA
Indirizzo: Storia e Archeologia del Mondo Antico
CICLO XXVI

Las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto (Roma): ¿El Athenaeum de Adriano?

Settore Scientifico Disciplinare L-Ant/09 Topografia Antica

Dottorando

Dott. Antonio Lopez Garcia

Tutore

Prof. Paolo Liverani

Coordinatore

Prof. Andrea Zorzi

Anni 2011/2013

Tesi di dottorato discussa per il conseguimento del titolo di Dottore di Ricerca in Storia
a Firenze l'8 aprile 2014.

Commissione:

- Maria Pia Muzzioli, Università degli Studi di Roma Tor Vergata.
- Maria Elisa Micheli, Università degli Studi di Urbino Carlo Bo.
- Giandomenico De Tommaso, Università degli Studi di Firenze.



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
FIRENZE

**LAS ESTRUCTURAS DE LA
PIAZZA DELLA MADONNA
DI LORETO (ROMA):
¿EL ATHENÆUM DE ADRIANO?**

ANTONIO LOPEZ GARCIA



*«Vivere post obitum vatem vis nosse, viator?
Quod legis, ecce loquor, vox tua nempe mea est»*

**«¿Quieres conocer, viajero, por qué vive el poeta tras la muerte?
Esto que lees, eso hablo, pues tu voz es ciertamente la mía»**

Possidius, Vita Sancti Augustini 31.8.

Prólogo.

Aún recuerdo la primera vez que oí hablar del descubrimiento de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto. Era el verano del año 2008, me encontraba en casa de mis padres en Guadix, aquella mañana mi madre me contó que acababan de anunciar en la radio el descubrimiento de unas escalinatas de mármol junto al Foro de Trajano en Roma y que sospechaban que podría tratarse de una especie de universidad o biblioteca. Por un tiempo no supe mucho más del descubrimiento.

En la primavera del año 2010 me encontraba en Roma realizando un Máster de Arquitectura para la Arqueología en la Universidad de Roma La Sapienza. Ya habíamos realizado la parte teórica del curso y nos ofrecieron diversos proyectos para desarrollar la parte práctica del mismo. Entre los proyectos que nos ofrecieron estaba el de conservar unos restos arqueológicos que habían aparecido en la Piazza della Madonna di Loreto durante los trabajos para la construcción de la tercera línea del metro de Roma, y realizar una entrada para la estación de Piazza Venezia en el lugar. Durante la primera visita al yacimiento arqueológico comprendí que esas eran las estructuras de las que me había hablado mi madre un par de años atrás. Por ese motivo y por muchos otros insistí en participar en el proyecto de conservación y musealización de las estructuras que realicé junto a mis compañeros los arquitectos Francesco Cirese y Donatella Mighela, con el seguimiento de la profesora Alessandra De Cesaris y la dra. Claudia Cecamore.

Gracias a la colaboración de Giovanni Ricci, de la Cooperativa Archeologia, que había excavado las estructuras, pudimos tener en nuestras manos el material que nos permitió trabajar en el proyecto que presentamos al final del master. Además pudimos contar con la supervisión de Roberto Egidi, arqueólogo de la Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Roma, que había propuesto la hipótesis de la identificación del edificio como parte del *Athenaeum* que según Sexto Aurelio Víctor fue fundado por el emperador Adriano.

El poco tiempo disponible no me permitió profundizar en gran medida en el estudio de las estructuras, si bien, a modo de introducción me sirvió para comprender la importancia del hallazgo. Aquel trabajo me permitió la realización de un análisis preliminar de las estructuras, con el consecuente estudio comparativo del edificio.

A finales del año 2010 me presenté al concurso para optar a una plaza de investigador en el Doctorado de Historia de la Universidad de Florencia, que me ha permitido ampliar el estudio del yacimiento durante tres años más, con libertad y bajo la atenta supervisión del profesor Paolo Liverani, que junto con la colaboración de numerosas personas, especialmente de la profesora Amanda Claridge, del Royal Holloway de la Universidad de Londres, me han permitido plasmar mis investigaciones en el presente trabajo, en el que realizo un estudio histórico, arquitectónico, comparativo y filológico, para discernir las posibles funcionalidades del edificio.

Roma, 7 de diciembre del 2013.

Agradecimientos:

Al profesor Paolo Liverani por su ayuda, dedicación, por todo lo que me ha enseñado en los últimos tres años, las oportunidades que me ha ofrecido y su cariño quasi-paternal.

A Amanda Claridge por su ayuda científica y por el intento de organizar una cotutela del proyecto con el Royal Holloway de Londres.

A Elisa Bazzechi y Caterina Parigi por su ánimo y ayuda cuando participé en el concurso para la beca del doctorado, y por haberme enseñado a amar la arqueología clásica durante mi Erasmus en la Universidad de Florencia.

A los colegas del doctorado que me han acompañado en los últimos años, Stefano Cucchiarini, Sara Lenzi, Maria Rosaria Luberto, Alessandro Filippi, y Raffaella da Vela. A los amigos de la Universidad de Florencia, Aurora Taiuti, Chiara Leporati, Lorenzo Poggiali, y Stefano Lucchesi.

A los amigos que me han acogido durante las distintas etapas de mis viajes, Teresa Levanto, Viviana Sia, Luca Desibio, Álvaro Sánchez, Elena Paredes.

A Esperanza Guardia y Manuel Bueno por acogerme en mis numerosas visitas a Madrid y hacerme sentir casi como en casa.

A la Scuola Archeologica Italiana ad Atene, por permitirme el acceso y usufructo de sus instalaciones durante mi viaje a Atenas.

Al Deutsches Archäologisches Institut de Roma por facilitarme el acceso a su biblioteca, el cual me ha permitido ampliar mis conocimientos y enriquecer esta investigación en gran medida.

A las personas que me han brindado su consejo para desarrollar mi investigación, Elena Calandra, Giovanni Alberto Cecconi, Martin G. Conde, Giovanni Ricci, Silvia Orlandi, Pier Luigi Tucci, Claudia Cecamore, Jorge García Sánchez, Roberto Egidi, Lucia Orlandi, Ian Haynes, Diego Romero y Sergio España.

A los compañeros del Master de Arquitectura de la Universidad de Roma La Sapienza, especialmente a Francesco Ciresi, Donatella Mighela, y Chiara Reali.

A Jorge Bailón por su ayuda informática y arquitectónica.

A Manuela Callipo y Daniela Caso por darme la oportunidad de exponer mi investigación en la Universidad de Turín.

A Elina Rodriguez por organizarme una conferencia en la Universidad Complutense de Madrid y así permitirme por primera vez exponer mis investigaciones en España.

A los organizadores y voluntarios del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica de Mérida, por permitirme dar a conocer mi proyecto de investigación a nivel mundial, debatir con algunos de los estudiosos más importantes del mundo de la arqueología clásica y forjar numerosas amistades.

A los compañeros de piso que he tenido en los últimos tres años, Federica Drosi, Michele de Luca, Cristina Augello, Federico Prato, Stefano Prato, Mario Angione, Stefano Lodoli, Ruben Olmo, Luciano Spiotta, Dario Potenzano.

A los amigos que me han visitado durante mi estancia en Italia, y a los que aún habiéndolo intentado no han podido hacerlo. Especialmente a Antonio Daniel Contreras, Javi Perez, Simón Guardia, Miguel Martos, Ginés Torres, Alessandra M. Barbieri y a los numerosos accitanos que han venido a saludarme durante sus visitas a Italia.

A mis compañeros y amigos del Erasmus en Florencia, especialmente a Enrique José Izquierdo, José García Cabrera, Josemi García, Mario Lopez y Rosana Pla.

A los amigos que hice durante mi estancia en Florencia, especialmente a Álvaro Sánchez, Daniel Prieto y Alicia Luján.

A mis compañeros y amigos de la carrera en la Universidad de Granada, especialmente a Rafael Moreno, Francisco Martínez Sevilla, Carlos Maeso, Juan Antonio Díaz Sánchez, Juan Ariza y Alex Molina.

A los profesores, maestros y compañeros que tuve en Guadix, especialmente a los que creyeron en mis posibilidades.

A José Sánchez Viciano y a la memoria de Maryelle Bertrand por haberme enseñado a amar la arqueología dándome la primera oportunidad de excavar junto a mi hermano en el yacimiento de Jolopos durante mi infancia.

A mi primo José Carlos Hervás García por acompañarme hasta Croacia a ver el palacio de Diocleciano y en todas las aventuras que vivimos en ese viaje. Al resto de mi familia, que a pesar de la distancia siempre la he sentido cerca de

mi, en especial a mi abuela Piedad Bretones Medialdea por habernos dado todo el cariño del mundo.

A Miriam Bueno, por darme su apoyo diariamente, por su cariño, por corregir mis despistes ortográficos y gramaticales, y por haberme soportado durante la redacción de este trabajo.

A mis padres, Antonio Lopez Córcoles y Carmen García Bretones por todas las oportunidades que me han brindado en la vida, por su apoyo, por su cariño, por permitirme perseguir mis sueños y darme siempre todo lo que pueden, por darme la vida. A mi hermano Francis por su apoyo desde tan lejos, por los 25 años que lleva junto a mi y por todos los que nos quedan.

A Italia, a Florencia y a Roma, por permitirme conocer su historia y acogerme durante estos años.

A todos los que me conocéis tan bien como para saber que si vuestro nombre no aparece aquí es por un simple despiste, pero sabéis que os agradezco vuestra ayuda y apoyo.

Índice:

| | |
|--|------------|
| Índice de ilustraciones. | 12 |
| Índice de abreviaturas. | 16 |
| 1. Introducción histórica. | 21 |
| 1.1. El área en época republicana. | 22 |
| 1.2. El Imperio. El surgimiento de los Foros Imperiales. | 27 |
| 1.3. El Foro de Trajano en el Tardo Imperio. | 41 |
| 1.4. El área durante el Medievo. La decadencia de los Foros. | 42 |
| 1.5. El área durante la Edad Moderna. | 47 |
| 1.6. La Edad Contemporánea. | 56 |
| 2. Estudio Arqueológico. | 73 |
| 2.1. Introducción. | 73 |
| 2.2. Fase I: periodo tardo-republicano – primera mitad del s. I d.C. | 74 |
| 2.3. Fase II: Segunda mitad del s. I d.C. – principios s. II d.C. | 76 |
| 2.4. Fase III: el siglo II d.C. El periodo adrianeo. | 79 |
| 2.5. Fase IV: finales del siglo II – III siglo d.C. | 101 |
| 2.6. Fase V: siglos IV y V d.C. | 102 |
| 2.7. Fase VI: siglos VI y VII d.C. La reutilización como fundición metalúrgica. | 109 |
| 2.8. Fase VII: finales del s. VII – principios s. VII d.C. Las sepulturas. | 116 |
| 2.9. Fase VIII: s. VIII – mediados s. IX d.C. | 118 |
| 2.10. Fase IX: Medios del s. IX d.C. La destrucción del edificio. | 120 |
| 2.11. Fase X: siglos XII y XIII d.C. | 123 |
| 2.12. Fase XI: finales del s. XIII – s. XIV d.C. Construcción de los pozos. | 127 |
| 2.13. Fase XII: finales del s. XVI – principios s. XVIII d.C. El Ospedale dei Fornari. | 127 |
| 3. El complejo adrianeo. Estudio comparativo de las estructuras. | 135 |
| 3.1. Auditorios relacionados con bibliotecas. | 136 |
| 3.1.1. El <i>Auditorion</i> de Éfeso. | 137 |
| 3.1.2. Los <i>auditoria</i> de la Biblioteca de Adriano en Atenas. | 141 |
| 3.1.3. Un precedente: La Biblioteca Attalida de Pérgamo. | 147 |
| 3.1.4. La Biblioteca del Templo de Apolo en Roma. | 151 |
| 3.1.5. Otras bibliotecas del Mundo Romano. | 154 |
| 3.1.6. Conclusiones. | 167 |
| 3.2. El complejo educativo de Kom el-Dikka, Alejandría. | 169 |
| 3.2.1. Conclusiones. | 177 |
| 3.3. Edificios identificados como curias. | 178 |
| 3.3.1. Las curias y los <i>bouleuteria</i> . | 179 |

| | |
|--|------------|
| 3.3.2. La <i>Curia Iulia</i> en Roma. | 180 |
| 3.3.3. Las curias con grados laterales. | 189 |
| 3.3.4. Conclusiones. | 212 |
| 3.4. Conclusiones del estudio comparativo. | 214 |
| 4. Estudio Filológico. | 219 |
| 4.1. ¿Qué fue el <i>Athenaeum</i> ? | 219 |
| 4.1.1. Una hipótesis sobre las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto. | 220 |
| 4.1.2. Cronología de los estudios sobre el <i>Athenaeum</i> . | 221 |
| 4.2. ¿Qué dicen las fuentes?. | 241 |
| 4.2.1. Cassio Dión. | 241 |
| 4.2.2. Filóstrato. | 248 |
| 4.2.3. Porfirio. | 250 |
| 4.2.4. Aurelio Víctor. | 252 |
| 4.2.5. Simmaco. | 255 |
| 4.2.6. <i>Historia Augusta</i> . | 256 |
| 4.2.7. San Jerónimo. | 260 |
| 4.2.8. Sidonio Apolinar. | 263 |
| 4.2.9. Conclusiones del estudio de las fuentes literarias. | 269 |
| 4.3. La vida intelectual en los Foros Imperiales. | 270 |
| 4.3.1. Precedentes históricos. | 270 |
| 4.3.2. El <i>Templum Pacis</i> . | 271 |
| 4.3.3. El Foro de Augusto. | 272 |
| 4.3.4. El Foro de Trajano. | 275 |
| 4.4. La educación superior en el mundo romano. | 286 |
| 4.4.1. Las cátedras en Roma. | 286 |
| 4.4.2. El desarrollo de la educación superior. | 289 |
| Conclusiones. | 302 |
| Bibliografía. | 313 |
| Índice de fuentes. | 349 |
| Índice onomástico. | 354 |
| Índice toponímico. | 357 |

Índice de Ilustraciones.

- Fig. 1 Roma, la Muralla Serviana. M. Serlorenzi, G. Marinelli, en Carandini 2003
- Fig. 2 El curso de la muralla republicana entre el Capitolio y el Quirinal. A. Von Gerkan
- Fig. 3 El Foro de Trajano y la muralla republicana.
A. Von Gerkan
- Fig. 4 Sección geológica entre el Capitolio y el Quirinal. S. Rizzo.
- Fig. 5 La ubicación de la excavación arqueológica con respecto al contexto orográfico arcáico. A. Lopez Garcia, J. Bailón.
- Fig. 6 El Foro de Trajano en la *Forma Urbis Severiana*. G. Carettoni.
- Fig. 7 El templo sobre el patio del Palazzo Valentini. A. Claridge.
- Fig. 8 Reconstrucción del templo hexástilo. F. Cavallero.
- Fig. 9 Estructuras encontradas bajo el Palazzo Valentini. R. Del Signore.
- Fig. 10 Los Foros Imperiales en el siglo X. Studio Inklink.
- Fig. 11 Mapa de las iglesias surgidas en el área de los Foros Imperiales a finales de la Edad Media. Coarelli 1999.
- Fig. 12 La Iglesia de Santa Maria Di Loreto en el S. XVI. Francino.
- Fig. 13 Planta de Roma. E. De Pérac 1573.
- Fig. 14 El Foro de Trajano en 1575. E. Du Pérac. Fototeca Unione.
- Fig. 15 Restos del Ospedale dei Fornari. SSBAR.
- Fig. 16 Planta de Roma en 1593. A. Tempesta.
- Fig. 17 El área en estudio en torno al 1630. «Roma innevata», G. B. Panini. Fondazione Sorgente Group.
- Fig. 18 Planta de Roma en 1748. G. Nolli.
- Fig. 19 El área de las excavaciones de 1811-1814. Uggeri 1817.
- Fig. 20 El área del Foro de Trajano en 1868. Guadet.
- Fig. 21 El Foro de Trajano en el 1900. G. Boni.
- Fig. 22 Planta del área cedida por la Società Generale Immobiliare al Ministero Dei Lavori Pubblici en 1904. SGIS.
- Fig. 23 Excavación en la Via dei Fornari. 22 de enero de 1904. SGIS.
- Fig. 24 La Piazza della Madonna di Loreto durante la construcción del Palazzo Generali. 18 de agosto de 1904. SGIS.
- Fig. 25 Planimetría de las excavaciones de 1902 bajo el Palazzo Generali. Gatti 1934.
- Fig. 26 El hemicyclo oriental del Foro de Trajano en 1925-26. Archivio Fotografico Comunale di Roma.
- Fig. 27 El área excavada entre 1928 y 1934. C. Ricci.
- Fig. 28 Excavaciones en la Piazza della Madonna Di Loreto en 1932-33. DAI.
- Fig. 29 Plano general de las trincheras excavadas. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 30* Columna estratigráfica de la trinchera B1. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 31 Posición del edificio con respecto a la Columna Trajana. A. Lopez Garcia.
- Fig. 32 El lugar donde se situaba el *Equus Traiani*. A. Lopez Garcia.
- Fig. 33 Reconstrucción del interior de la Biblioteca Ulpia. Gilbert Gorski.

- Fig. 34 Detalle del pavimento del Aula B. A. Lopez Garcia.
- Fig. 35 Restos del Ospedale dei Fornari encontrados sobre el Aula C. F. Ciresi
- Fig. 36* Restos de la Fase III, siglo II d.C. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 37 La escalinata meridional del Aula B. A. Lopez Garcia.
- Fig. 38 Prospecto de la escalinata meridional del Aula B y el parapeto occidental. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 39 Detalle del parapeto occidental. F. Ciresi.
- Fig. 40* Plano en detalle del Aula B. Coop. Archeologia.
- Fig. 41** Plano en detalle del Aula C. A. Lopez Garcia
- Fig. 42 La galeria de servicios que atraviesa el Aula C. A. Lopez Garcia
- Fig. 43 Vista de la escalera de acceso al piso superior. A. Lopez Garcia.
- Fig. 44** Plano de las excavaciones de Gatti en el 1902. A. Lopez Garcia.
- Fig. 45** Plano en detalle del corredor meridional del Aula B y la cuña que servía como acceso al piso superior. A. Lopez Garcia.
- Fig. 46** Plano de las excavaciones bajo el Palazzo Desideri en el 1932. A. Lopez Garcia.
- Fig. 47* Restos de la Fase IV, finales del s. II – s. III. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 48 La base 1. Ministero per i Beni e le Attività Culturali.
- Fig. 49 La base 2. Ministero per i Beni e le Attività Culturali.
- Fig. 50 Inscripción imperial encontrada en el yacimiento. A. Lopez Garcia
- Fig. 51*** Reconstrucción e hipótesis de Orlandi. S. Picciola. Egidi-Orlandi 2011.
- Fig. 52* Restos de la Fase V, siglos IV-V. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 53 Vista de los hornos de fundición en el interior del Aula B. SSBAR.
- Fig. 54* Restos de la Fase VI, siglos VI –VII. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 55* Restos de la Fase VII, finales del s. VII – principios s. VIII, A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 56 Sepulturas encontradas en la parte nororiental del Aula B. SSBAR.
- Fig. 57* Restos de la Fase VIII, s. VIII – mediados IX. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 58 Restos de los arcos derrumbados en el Aula B. A. Lopez Garcia.
- Fig. 59 Derrumbes del techo del Aula B. A. Lopez Garcia.
- Fig. 60* Restos de la Fase IX, mediados del siglo IX. A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 61* Restos de la Fase X, siglos XII –XIII. C. Le Maguer.
- Fig. 62 Plano en detalle de las caleras 1 y 2. C. Le Maguer. Serlorenzi-Saguì 2008.
- Fig. 63 Vista de las caleras 1 y 2. Coop. Archeologia. Serlorenzi-Saguì 2008.
- Fig. 64* Restos de la Fase XII, siglos XVI – XVIII. Coop. Archeologia.
- Fig. 65 Planos originales del Ospedale dei Fornari. Archivio Centrale dello Stato.
- Fig. 66 Vasitos para contener fármacos. SSBAR.
- Fig. 67 Jarras de mayólica con la representación de la Virgen y el niño. SSBAR.
- Fig. 68 Jarras de mayólica con escudos heráldicos. SSBAR.
- Fig. 69 La Biblioteca de Celso y el Auditorion. Hueber 1997.
- Fig. 70 El *Auditorion* de Éfeso. Engelmann 1993.
- Fig. 71 El propileo de la Biblioteca de Adriano de Atenas. A. Lopez Garcia.
- Fig. 72 Planta general de la Biblioteca de Adriano. I. Travlos.
- Fig. 73 Restos de los *auditoria* de Atenas. A. Lopez Garcia.

- Fig. 74 Restos del auditorio descubierto A. Lopez Garcia.
- Fig. 75 Reconstrucción del auditorio. I. Travlos.
- Fig. 76 La Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.
- Fig. 77 Reconstrucciones de los armarios en la Biblioteca de Pérgamo. Bohn y Götze.
- Fig. 78 Reconstrucción del interior de la sala principal de la Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.
- Fig. 79 La sala principal de la Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.
- Fig. 80 Reconstrucción de las salas de la *Bibliotheca ad Apollinis* con el fragmento 20b de la Forma Urbis Severiana. Gregori 1937.
- Fig. 81 Las salas gemelas de la Biblioteca de Templo de Apolo en el Palatino. Iacopi-Tedone 2005/2006.
- Fig. 82 Maqueta de la Biblioteca de Timgad. Museo della Civiltà Romana.
- Fig. 83 La biblioteca de Timgad. Pfeiffer 1931.
- Fig. 84 Planta de la Biblioteca de Nysa. Stand 2006.
- Fig. 85 Los armarios de la Biblioteca de Nysa ad Maeandrum. Hiesel Strocka 2004.
- Fig. 86 La Biblioteca de Sagalassos. Waelkens 1993.
- Fig. 87 El interior de la sala de la Biblioteca de Sagalassos. Nicholls 2005.
- Fig. 88 La posible biblioteca de Side. Mansel 1978.
- Fig. 89 Los nichos de la posible biblioteca de Nîmes. Tønberg 1976.
- Fig. 90 Planta de la posible biblioteca de Nîmes. Tønberg 1976.
- Fig. 91 El complejo de auditorios de Kom el-Dikka. Majcherek 2007b
- Fig. 92 El interior de la sala M. Majcherek 2007b.
- Fig. 93 El auditorio K. Majcherek 2007b M. Krawczyk.
- Fig. 94 Detalle del interior del auditorio P con el ábside al fondo. Majcherek 2007b.
- Fig. 95 La *Curia Iulia* desde la Via dei Fori Imperiali. A. Lopez Garcia.
- Fig. 96 El interior de la *Curia Iulia*. Tortorici 1989.
- Fig. 97 Escalinata de grados de la *Curia Iulia*. Bartoli 1963.
- Fig. 98 El interior de la *Curia Iulia*. Bartoli 1963.
- Fig. 99 Esquemas de la distribución de los asientos según a) Bartoli y b) Taylor y Scott. Balty 1991.
- Fig. 100 Detalle del podio de la presidencia de la *Curia Iulia*. Bartoli 1963
- Fig. 101 El corredor interno de la *Curia Iulia*. Bartoli 1963.
- Fig. 102 Comparación entre el Aula B de la Piazza Madonna di Loreto y la *Curia Iulia*.
- Fig. 103 El complejo de la curia de Verona. Cavalieri Manasse 1990.
- Fig. 104 Interior del edificio de la curia de Leptis Magna. Livadiotti-Rocco 2012.
- Fig. 105 La curia de Leptis Magna. Livadiotti-Rocco 2012.
- Fig. 106 Reconstrucción tridimensional del interior de la curia de Leptis Magna. Livadiotti-Rocco 2012.
- Fig. 107 La sala F de Thuburbo Maius. Alexander 1980.
- Fig. 108 La sala L de Thuburbo Maius. Alexander 1980.
- Fig. 109 Interior de la sala L de Thuburbo Maius. Balty 1991.
- Fig. 110 La curia de Philippi. Collart 1937.
- Fig. 111 El estado actual de la curia de Capara y la hipótesis del Templo de Júpiter de Floriano. Cerrillo 1998.

- Fig. 112** El interior de la curia de Capara. Cerrillo 2009.
- Fig. 113** Las escalinatas del interior de la curia de Sabratha en la actualidad. Sasha Coachman 2009.
- Fig. 114** Plano de la curia de Sabratha. Bartoccini 1950.
- Fig. 115** Plano del Foro de Gightis, la curia en la parte superior izquierda. Constans 1916.
- Fig. 116** La curia de Gightis desde la entrada del edificio. Balty 1991.
- Fig. 117** La curia de Palmira. Direction Générale des Antiquités et Musées de Syrie. Balty 1991.
- Fig. 118** El podio de la curia de Palmira. Balty 1991.
- Fig. 119** Restos de la escalinata de grados de la Curia de Palmira. Balty 1991.
- Fig. 120** La posible curia de Castellum Tidditanorum. Balty 1991.
- Fig. 121** Plano en detalle y propuesta reconstructiva de la sala H de Dougga. Balty 1991.
- Fig. 123** La Curia, el Foro de César y el Foro Transitorio en un dibujo de Antonio San Gallo el Joven. (Extraído de Lanciani 1882-1883).
- Fig. 124** La parte trasera de la *Curia Iulia* tras las excavaciones de Lamboglia. Bauer 1976-77.
- Fig. 125** La moneda que representa la Curia Iulia, la forma extraída de la moneda y la reconstrucción del edificio realizada por A. Bartoli (1963). Fentress 2005.

* Ilustraciones modificadas a partir de las presentadas en el volumen Egidi *et al.*, *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, Bollettino d'Arte volume speciale, 2010.

** Ilustración realizada a partir de los planos de excavación realizados por la Cooperativa Archeologia para Metro C spa.

*** Ilustración modificada a partir de Egidi, R., Orlandi. S., *Una nuova iscrizione monumentale dagli scavi di Piazza della Madonna di Loreto*, *Historika* 1, 2011, pág. 313.

Índice de abreviaturas.

| | |
|----------------------|--|
| <i>AEspA</i> | <i>Archivo Español de Arqueología.</i> |
| <i>AJA</i> | <i>American Journal of Archaeology.</i> |
| <i>AMediev</i> | <i>Archaeologia medievale. Cultura materiale, insediamenti, territorio.</i> |
| <i>ArchCl</i> | <i>Archeologia Classica.</i> |
| <i>AViva</i> | <i>Archeologia Viva.</i> |
| <i>BA</i> | <i>Bollettino di Archeologia.</i> |
| <i>BCom</i> | <i>Bollettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma.</i> |
| | |
| <i>BdA</i> | <i>Bollettino d'Arte.</i> |
| <i>CIL</i> | <i>Corpus inscriptionum Latinarum.</i> |
| <i>Diz. Ep. 1922</i> | <i>De Ruggiero, E., Dizionario epigrafico di antichità romane, Pasqualucci, 1839-1926.</i> |
| <i>HE</i> | <i>Hispania Epigraphica.</i> |
| <i>IG</i> | <i>Inscriptiones Graecae, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin.</i> |
| <i>IGR</i> | <i>Cagnat, R., Lafaye, G., Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes, Paris, 1927.</i> |
| <i>IK</i> | <i>Inchriften griechischer Städte aus Kleinasien, Bonn.</i> |
| <i>ILS</i> | <i>H. Dessau, Inscriptiones Latinae selectae, 1892-1916.</i> |
| <i>IvE</i> | <i>Inchriften von Ephesos. 1979–1981, Inchriften griechischer Städte aus Kleinasien 11–17. Bonn.</i> |
| <i>JdS</i> | <i>Journal des Savants.</i> |
| <i>JRA</i> | <i>Journal of Roman Archaeology.</i> |
| <i>LTUR</i> | <i>Steinby, E. M., et al., Lexicon topographicum urbis Romae, Quasar, Roma, 1993-2000.</i> |
| <i>MAAR</i> | <i>Memoirs of the American Academy in Rome.</i> |
| <i>MEFRA</i> | <i>Mélanges de l'École Française de Rome: Antiquité.</i> |
| <i>MemPontAcc</i> | <i>Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia: Memorie.</i> |
| <i>MGH</i> | <i>Monumenta Germaniae Historica, 1826-1874</i> |
| <i>MonAnt</i> | <i>Monumenti, Accademia Nazionale dei Lincei.</i> |
| <i>NSc</i> | <i>Notizie degli Scavi di Antichità.</i> |
| <i>PIR</i> | <i>Prosopographia Imperii Romani, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin-Leipzig.</i> |
| <i>PL</i> | <i>Migne, J. P., et al., Patrologia Latina, 1844-1865.</i> |
| <i>PLRE</i> | <i>Jones, A.H.M., Martindale, J. R., et al., The prosopography of the later Roman Empire, 1971-1992.</i> |

| | |
|--------------------|---|
| <i>RE</i> | <i>Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft.</i> 1893–1980. |
| <i>RendLinc</i> | <i>Atti dell'Accademia Nazionale dei Lincei: Rendiconti.</i> |
| <i>RendPontAcc</i> | <i>Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia:</i> <i>Rendiconti.</i> |
| <i>RM</i> | <i>Mitteilungen des Deutsches Archäologischen Institut, Römische</i> <i>Abteilung.</i> |
| <i>TLL</i> | <i>Thesaurus Linguae Latinae.</i> |

A mis padres

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.

«Cuando a Roma fueres, haz como vieres»
Miguel de Cervantes Saavedra, *El Quijote II*, 53.

1. Introducción histórica.

A modo de introducción se presenta en este capítulo un análisis pormenorizado de la topografía de la zona en torno a la Piazza della Madonna di Loreto desde la época arcaica hasta la actualidad, observando todos los cambios producidos en la orografía del territorio, en la arquitectura y en la toponimia, de manera que sea mucho más fácil apreciar la importancia histórica del descubrimiento realizado en el corazón de Roma y la comprensión del mismo.

No es posible llegar a conclusiones válidas si no se tienen en cuenta todos los parámetros que han podido ir alterando un yacimiento y las relaciones que haya podido tener el mismo con su contexto urbano, de manera que se propone el siguiente estudio histórico para que podamos establecer una hipótesis más o menos acertada.

Dada la complejidad del lugar en el que se ha realizado el hallazgo, como son los Foros Imperiales es necesario comprender todo lo que haya ocurrido en su entorno más cercano. Esta misma complejidad histórica no es otra cosa que la misma a la que se han enfrentado para la construcción de la metropolitana de Roma, que se ha visto dificultada por la propia historia de la ciudad, que de alguna manera intenta detener el avance de la modernidad y se ha reivindicado con el resurgimiento de estas y muchas otras estructuras antiguas.

1.1 El área en época republicana.

La zona de la que se ocupa el presente estudio ha cambiado mucho desde la época arcaica. En los siglos anteriores a la construcción de los foros imperiales se presentaba como una zona palustre que poco a poco fue “conquistada” mediante un proceso de urbanización gradual.

Durante la época arcaica y la republicana la morfología de la zona era muy distinta de la que podemos observar en la actualidad, ya que estaba ocupada por una meseta que unía el monte Capitolino con el Quirinal¹, que ha podido ser revelada gracias a las fuentes literarias y epigráficas, y además confirmada por los estudios geológicos que se han ido realizando en el área que ocupan los foros de César y Trajano. Esta meseta creaba una separación natural entre las depresiones del Argileto y la actual Piazza Venezia. Este hecho motivó el aprovechamiento de la pendiente que formaba la meseta para la construcción de un tramo de la Muralla Serviana² que recorría la falda de la colina desde la *Porta Fontinalis* hasta la *Porta Sanqualis* apoyándose probablemente sobre las faldas de la propia meseta (Fig. 2).

La tradición literaria³ cuenta que desde finales de la Monarquía y principios de la República se lleva a cabo una reestructuración de la muralla de la ciudad. Además, durante los siglos posteriores se llevaron a cabo nuevas reestructuraciones y restauraciones del recinto amurallado, como por ejemplo durante la Segunda Guerra Púnica⁴. Ya durante la República tardía la Muralla Serviana va a ir perdiendo importancia, en parte como consecuencia del

¹ *LTUR III, Quirinalis Collis*, págs. 328-329.

² Von Gerkan 1940.

³ Liv., 6.32.1; 7.20.9.

⁴ Liv., 22.8, 6-7; 25.7.5.

aumento de la extensión de la *Urbe*, lo que provoca nuevas reestructuraciones por la consecuente integración de la misma en el tejido urbano⁵.

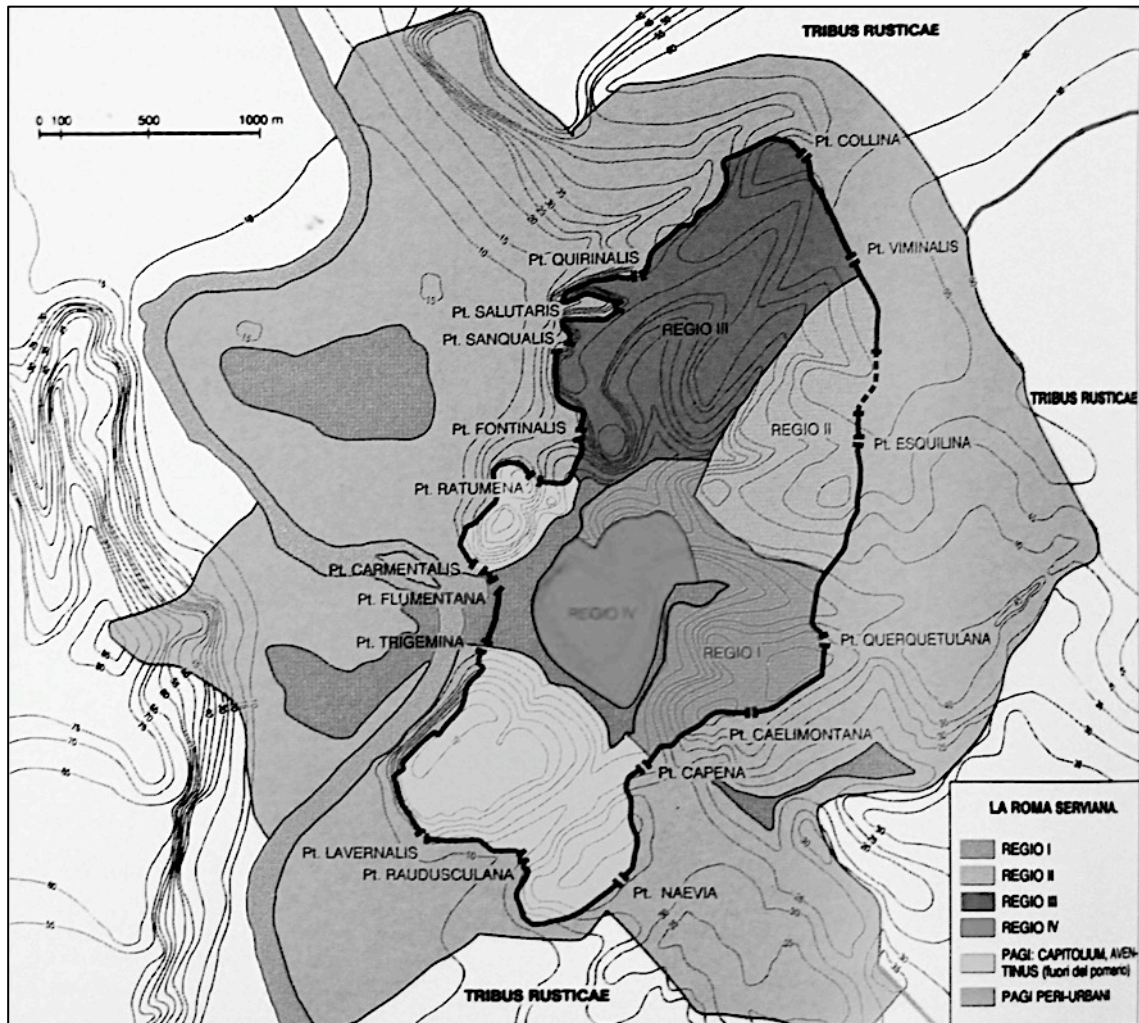


Fig. 1 Roma, la Muralla Serviana – M. Serlorenzi, G. Marinelli, en Carandini 2003.

La meseta constituía una frontera natural entre la zona urbana y el Campo Marzio, de manera que hasta la destrucción de la misma, y del tramo de muralla que la recorría (Fig.1), van a ser dos áreas completamente distintas, cada una con unas funciones diferentes dentro del esquema urbano.

⁵ Cifani 2012, págs. 81-84.

No es sencillo reconocer la forma exacta que debió tener el tramo de muralla que recorría la meseta, pero teniendo en cuenta los diferentes estudios geológicos (Fig. 2) que se han realizado es posible afirmar que la actual Piazza della Madonna di Loreto estuvo situada fuera del recinto amurallado.

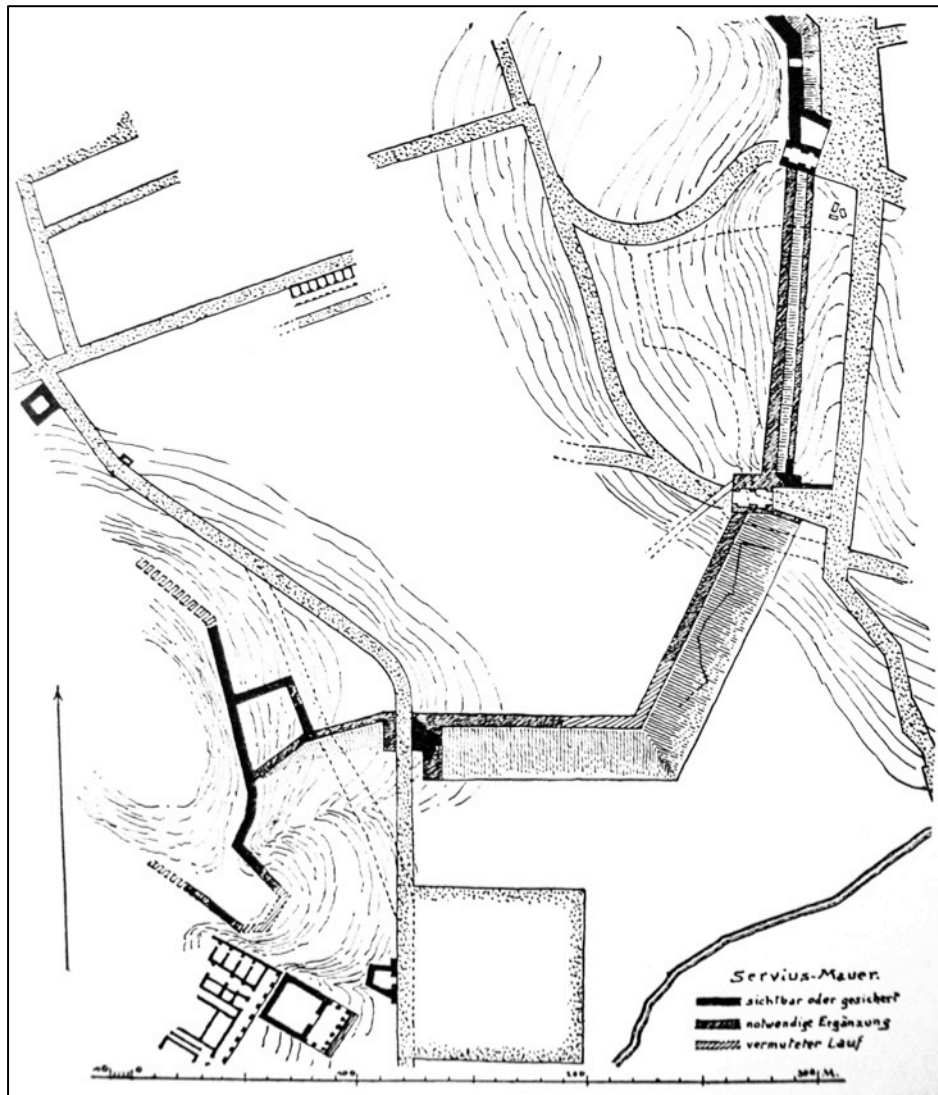


Fig. 2 – El curso de la muralla republicana entre el Capitolio y el Quirinal – A. Von Gerkan.

De la *Porta Fontinalis* tenemos muy pocos testimonios⁶. Solamente tenemos un aporte de Livio⁷ que nos puede dar cuenta de la ubicación de la misma. La

⁶ Paul. Fest., 75 L: *Fontinalia fontium sacra. Unde et Romae Fontinalis porta.*

⁷ Liv., 35.10.11-12: *Aedilitas insignis eo anno fuit M. Aemilii Lepidi et L. Aemilii Pauli; multos pecuarios damnarunt; ex ea pecunia ... porticum ... alteram ab porta Fontinali ad Martis aram, qua in campum iter esset, perduxerunt.*

puerta debía situarse a los pies del *Arx*, al final del *Clivus Argentarius*, lugar en el que empezaba la Via Flaminia, y por tanto, el lugar más apto para pasar al *Ara Martis* en el Campo Marzio.

Según Coarelli⁸, la *Porta Fontinalis* debía situarse en las cercanías del *Atrium Libertatis*, que pudo ser una especie de *tabularium*, y esto se ha podido deducir gracias a la inscripción⁹ que reza «*tabularii a porta Fontinali*». El *Atrium Libertatis* era la sede oficial de los censores en la época republicana y debió estar en las proximidades del Foro. Castagnoli¹⁰ concluyó que este edificio estuvo situado sobre la meseta que unía el Capitolio y el Quirinal, al noroeste del Foro de César. Debía tratarse de un edificio de grandes dimensiones¹¹ que albergaba en su interior el *tabularium* de los censores¹², donde se custodiaban las tablas con las listas de los ciudadanos libres y esclavos y los mapas relativos al *ager publicus*¹³. El emplazamiento del *Atrium Libertatis* se ha deducido gracias a una nota de Cicerón¹⁴, que ha permitido saber que la distancia entre el Foro republicano y el *atrium* era la misma que la longitud del Foro de César, cuyo lado noroeste se apoyaba a la meseta que había entre el Capitolio y el Quirinal. En torno a la *Porta Fontinalis* debía encontrarse también el *Atrium Minervae*¹⁵, un edificio que según los Catálogos Regionarios estuvo situado en la regio VIII, entre el *Senatum* y el Foro de César. Probablemente estaba ubicado tras la *Curia Iulia* o a su izquierda.

⁸ F. Coarelli, *Porta Fontinalis*, *LTUR* III, 1993, págs. 328-329.

⁹ *CIL* VI, 9921; *lecticarius* 9514.

¹⁰ Castagnoli 1946, págs. 276-291.

¹¹ *Serv., Aen.* 1.726: *Alii atria magnas aedes et capacissimam dictas tradunt, atria Licinia et Atrium Libertatis*.

¹² *Liv., 43.16.13*: *Censores ex templo in atrium Libertatis escenderant et ibi obsignatis tabellis publicis clausoque tabulario et dimissis servis publicis negarunt se prius quidquam publici negotii gesturos*.

¹³ *Gran. Lic.*, 28.35; *Paul. Fest.*, 277.

¹⁴ *Cic., Att.* 4.17.7: *Itaque Caesaris amici ... in monumentum illud, quod tu tollere laudibus solebas, ut forum laxaremus et usque ad atrium Libertatis explicaremus*.

¹⁵ F. Zevi, *Atrium Minervae*, *LTUR* I, 1993, págs. 136-137; Fentress 2005, págs. 220-234.

En el siglo I a.C. asistimos a una sucesión de cambios en todos los ámbitos del mundo romano que obviamente se verán reflejados en la fisionomía de la propia ciudad de Roma. Surgirán en este momento los Foros Imperiales, que se iniciarán con la construcción del *Forum Iulium* por parte de César¹⁶. El Foro de César era un complejo que se extendía desde el Foro republicano hasta el *Atrium Libertatis*¹⁷ y cuya construcción se inició en torno al 54 a.C. El foro albergaba el *aedes Venus Genitrix* en su interior. Este templo dedicado a Venus fue construido apoyando una parte contra la meseta que unía el Capitolio y el Quirinal¹⁸. El Foro de César no será inaugurado hasta el 46 a.C.¹⁹ cuando se celebra la triple victoria cesariana en la Galia, Egipto y África. El foro será inaugurado incompleto, pues se tienen noticias²⁰ de varias intervenciones posteriores a la muerte de César en el 44 a.C.²¹

En el 47 a.C. se proyectó la primera biblioteca pública de la ciudad²² en el *Atrium Libertatis*, justo en el mismo momento en el que se estaba realizando el templo de *Venus Genitrix*, por lo que parece verosímil que esta biblioteca del *Atrium Libertatis* estuviese conectada de algún modo al Foro de César. En el 39 a.C. el *Atrium Libertatis* fue reconstruido por C. Asinius Pollio²³. Esta reconstrucción posiblemente estuvo en relación con el proyecto urbanístico iniciado por César con la construcción del *Forum Iulium*²⁴.

¹⁶ Amici 1991.

¹⁷ Cic., *Att.* 4.16.8.

¹⁸ C. Morselli, *Forum Iulium*, *LTUR* II, 1993, págs. 299-306.

¹⁹ Cass. Dio 43.22.1-2; App., *Bell. Civ.*, 2.102.424; Paul. Fest. 272 L; *Fasti Ost., Inscr. It.*, XIII.I, V, CLXXXIII. El *aedes Venus Genitrix* había sido votado en el 48 d.C. tras la batalla de Farsalia v. App., *Bell. Civ.* 2.68.281.

²⁰ Plin., *Nat. Hist.* 35.155-156.

²¹ Amici 1991; Para las fases precedentes del *Forum Iulium* véase De Santis 2001, Delfino 2010; Delfino-Di Cola 2012, págs. 207-208.

²² Plin., *Nat. Hist.* 7.115, 35.10; Ov., *Trist.* 3.1.69.

²³ Suet., *Aug.* 29.; Isid., *Orig.* 6.5.2; Plin., *Nat. Hist.* 7.115, 35.10; Ov., *Trist.* 3.1.69.

²⁴ Plin., *Nat. Hist.* 35.156. Sobre la existencia o no de obras de arte en el *Atrium Libertatis* hay una gran controversia. v. La Rocca 1998, págs. 203-274.

1.2. El Imperio. El surgimiento de los Foros Imperiales.

Con el inicio de la época imperial se va a realizar la construcción del Foro de Augusto en el 20 a.C., ya que Octaviano decidió resolver el problema de la congestión²⁵ del Foro Republicano, que no había podido ser resuelta con la construcción del Foro de César²⁶. El nuevo foro se situó al noreste del *Forum Iulium*, extendiéndose en dirección hacia la *Subura*. El nuevo foro no sería concluido hasta el año 2 d.C.

Tras la muerte de Augusto en el 14 d.C. se siguieron realizando numerosas construcciones dentro del foro, como por ejemplo los arcos²⁷ dedicados a Germánico y Druso por parte de Tiberio en el 19 d.C., o las diferentes estatuas que fueron dedicadas por los sucesivos emperadores²⁸. Incluso bajo el mando de Trajano, más de un siglo después, el *Forum Augustum* aún conservaba las funciones de tribunal y allí se promulgaban algunas leyes, como se ha podido deducir gracias a los textos de Cassio Dión²⁹.

A finales del siglo I d.C. durante el mandato del emperador Vespasiano se levanta junto al Foro de Augusto el *Templum Pacis*³⁰ en dirección hacia la Velia. Posteriormente, Domiciano decidió unificar el espacio que se situaba entre el Templo de la Paz y los Foros de César y Augusto, de manera que se construyó el *Forum Transitorium*, que servía de paso entre el *Argiletum* y el Foro Republicano, iniciando el desbancamiento de la meseta entre el Campidoglio y el Quirinal. Esta construcción no fue inaugurada hasta unos años después de la

²⁵ Cic., *Att.* 4.16.8.; Suet., *Aug.* 29.1.

²⁶ Anderson 1984, pág. 65.

²⁷ Tac., *Ann.* 2.64.1.

²⁸ Tac., *Ann.* 13.8.1.

²⁹ Cass. Dio, 68.10.2.

³⁰ Suet., *Vesp.* 9.1; Ios., *Bel. Iud.* 7.158; Cass. Dio, 65.15.1; Aur. Vict., *Caes.* 9.7.

muerte de Domiciano, ya durante el reinado de Nerva³¹, por lo que se le conoce tradicionalmente con el nombre de Foro de Nerva³².

En la primera década del siglo II se iniciará la construcción del *Forum Traiani*, el último y el más grandioso de los Foros Imperiales. Su edificación se desarrolló entre los años 107 y 113 d.C. para conmemorar la victoria de Roma sobre los dacios. Su construcción fue posible gracias a la captura de grandes botines en la guerra de la Dacia, y se produjo en varias fases. Los edificios en torno al foro y la basílica fueron concluidos en el 112 d.C.³³ y la columna fue inaugurada un año más tarde.

El Foro de Trajano fue diseñado por el arquitecto sirio Apolodoro de Damasco³⁴, a quien, según Cassio Dión³⁵, Trajano le confió el encargo de construir el foro, el *Odeion* y el *Gymnasium*. Apolodoro, fue eliminado por Adriano como consecuencia de una crítica que el arquitecto había vertido sobre un proyecto diseñado por el mismísimo Adriano para realizar el Templo de Venus y Roma; aunque no está muy clara la veracidad de este pasaje, pues en la *Historia Augusta* no aparece nombrado este suceso en la vida del emperador Adriano.

Para la construcción del Foro de Trajano fue necesario recuperar terreno, ya que el área adyacente estaba completamente ocupada por edificaciones, de manera que se abrió un nuevo espacio hacia el Campo Marzio. Esta grandiosa construcción ocupaba una longitud de 300 m. y una anchura de 185 m., por lo que no fue sencilla la labor de encontrar un espacio apto para tal complejo. La

³¹ La Rocca *et al.* 1995.

³² Suet., *Dom.* 5.1; *SHA, Alex.* 28,6, 36.2.

³³ *Fasti Ost., Inscr. It.*, I.I. XIII, I, n. 22: [K(alendis) Ia]nuar(iis) Imp. Traianus forum suum et / [bas]ilicam Ulpiam dedicavit.

³⁴ Festa Farina *et al.* 2002.

³⁵ Cass. Dio, 69.4.1-2.

magnitud del edificio motivó la demolición de la meseta que ocupaba el espacio entre el Capitolio y el Quirinal³⁶.

De los estudios geológicos más recientes realizados en la zona cabe destacar el trabajo realizado por Silvana Rizzo³⁷ en el que presenta la mayor parte de las teorías que se han realizado acerca de la forma geológica original.

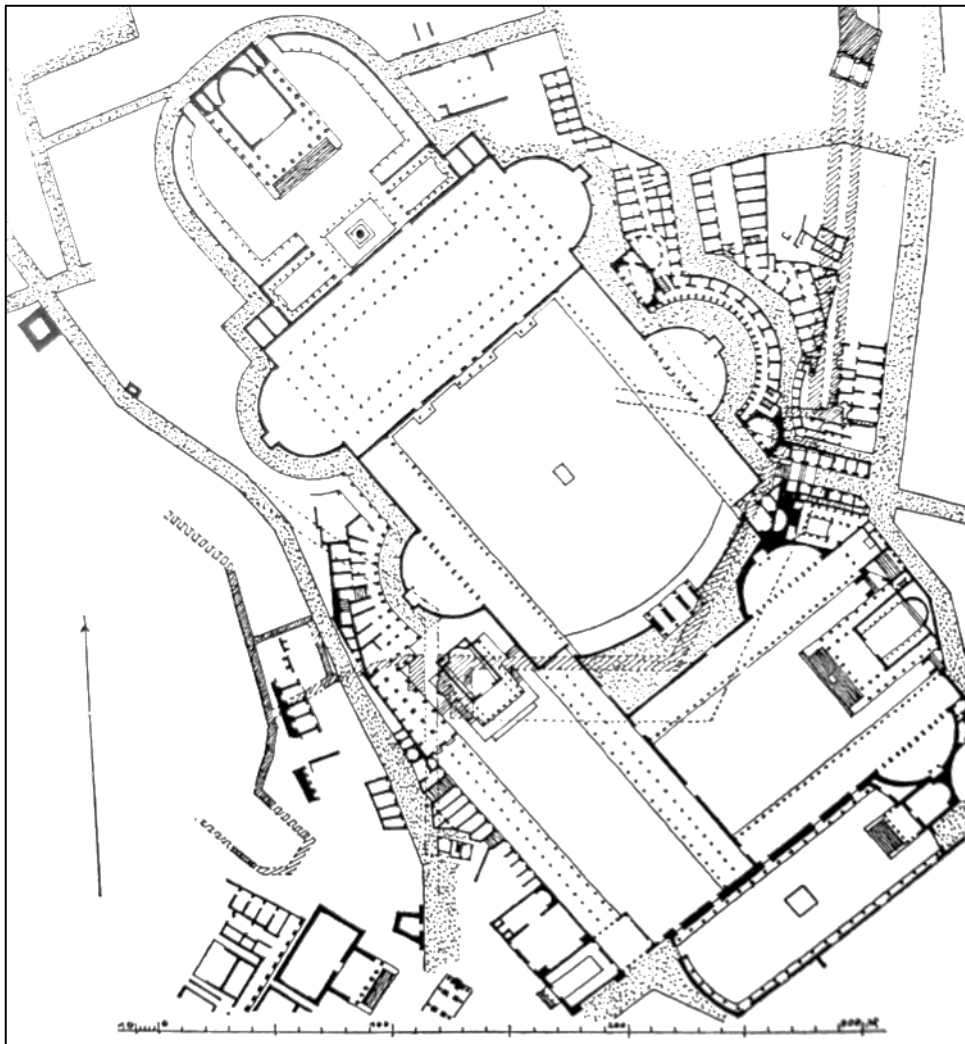


Fig. 3 El Foro de Trajano y la muralla republicana. A. Von Gerkan

³⁶ La demolición de la meseta que ocupaba el espacio entre el Capitolio y el Quirinal fue iniciada durante el mandato de Domiciano, si bien hasta la construcción del *Forum Traiani* no se demolió por completo. Hieron., *Euseb. Chron., Olymp.* 217.10.6; Aur. Vict., *Caes.* 13. v. Morselli-Tortorici 1989; Amici 1991, pág. 67; Tortorici 1993; Bianchi 2010, págs. 379-380.

³⁷ Rizzo 2001. ver también Ventriglia 1971, pág. 89; Funicello 1995, págs. 179 y ss.; Funicello 2008, Testa *et al.* 2008.

En la actualidad la zona aparece como una profunda depresión que desde época imperial es ocupada por el Foro de Trajano. Sin embargo, dos fuentes caben ser citadas para poder reconocer las modificaciones físicas que han ocurrido en el terreno antes y durante la construcción del *Forum Traiani*. Por una parte Cassio Dión³⁸ dice que Trajano alzó en el foro una enorme columna que sería destinada tanto a su propio sepulcro como para indicar el trabajo realizado en el foro, ya que durante la construcción del mismo se llevó a cabo el arrasamiento de la meseta que ocupaba el espacio entre el Quirinal y el monte Capitolino de manera que se creó una superficie llana lo suficientemente grande como para que pudiese albergar el foro.

La otra fuente de la que disponemos la encontramos directamente incisa sobre la misma Columna Trajana en el epígrafe³⁹ que reza: [...] *ad declarandum quantae altitudinis/ mons et locus tan[tis ope]ribus sit egestus*.

Hay varias teorías acerca de este proceso de arrasamiento de la meseta. De entre las más fantasiosas cabe ser nombrada la de Comparetti⁴⁰, que interpretaba *mons* como la cantidad de mármol utilizado para la construcción del foro –lo que en castellano se entiende como «un montón» de mármol–. Sin duda éste ha sido un debate de gran interés que ha ocupado a numerosos ingenieros, geólogos y arqueólogos ya desde la primera mitad del siglo XIX.

De Angelis⁴¹ propuso una hipótesis que aún hoy en muchos de sus aspectos no ha sido superada según la cual entre el valle del Argileto y la zona del Campo Marzio existía una meseta de unos 30 metros de alto.

³⁸ Cass. Dio, 68.16.2.

³⁹ *CIL* VI, 960.

⁴⁰ Comparetti 1906, págs. 577 y ss.

⁴¹ De Angelis d'Ossat 1943, pág. 69.; De Angelis d'Ossat 1946; De Angelis d'Ossat 1956.

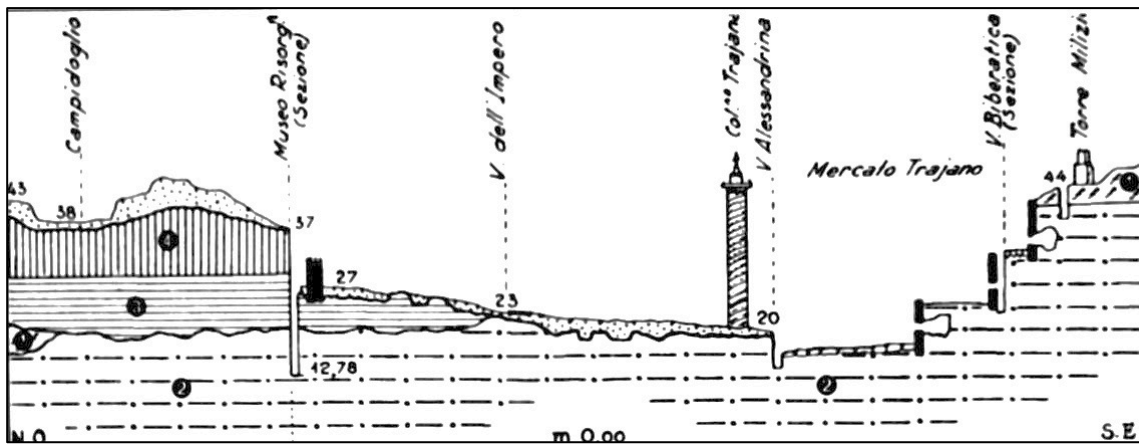


Fig. 4 – Sección geológica entre el Capitolio y el Quirinal – S. Rizzo.

Las excavaciones realizadas por Corrado Ricci en la zona de los Mercados de Trajano a partir del 1928 descubrieron que parte del lado occidental del Foro de Trajano y parte del Foro de Augusto estaban apoyados directamente en un corte artificial de la roca madre, lo cual llevó a los investigadores a confirmar la existencia de esta meseta⁴².

A finales del siglo XX un equipo dirigido por Arnoldus-Huyzendveld⁴³ y Ammerman realizaron una campaña de análisis geoarqueológicos en los foros de Trajano y César con el fin de comprender la forma original de la zona.

El análisis de las muestras recogidas en el área (Fig. 4) ha confirmado la naturaleza areno-arcillosa de ésta meseta en las zonas que aún se conservan de la misma. Gracias a este hecho se ha podido deducir que la altura máxima del paso entre el Quirinal y el Capitolino estaría aproximadamente en la zona donde se situó la estatua ecuestre de Trajano y tendría en torno a 30 m. de altura; de manera que la columna quedaría fuera del área de arrasamiento y por

⁴² Rizzo 2001, pág. 217.

⁴³ Arnoldus Huyzendveld-Panella 1996, págs. 9-19, Rizzo 2001.

tanto, la zona que ocupa mi estudio a su vez quedó fuera de estas labores para la construcción del Foro de Trajano (Fig. 5).

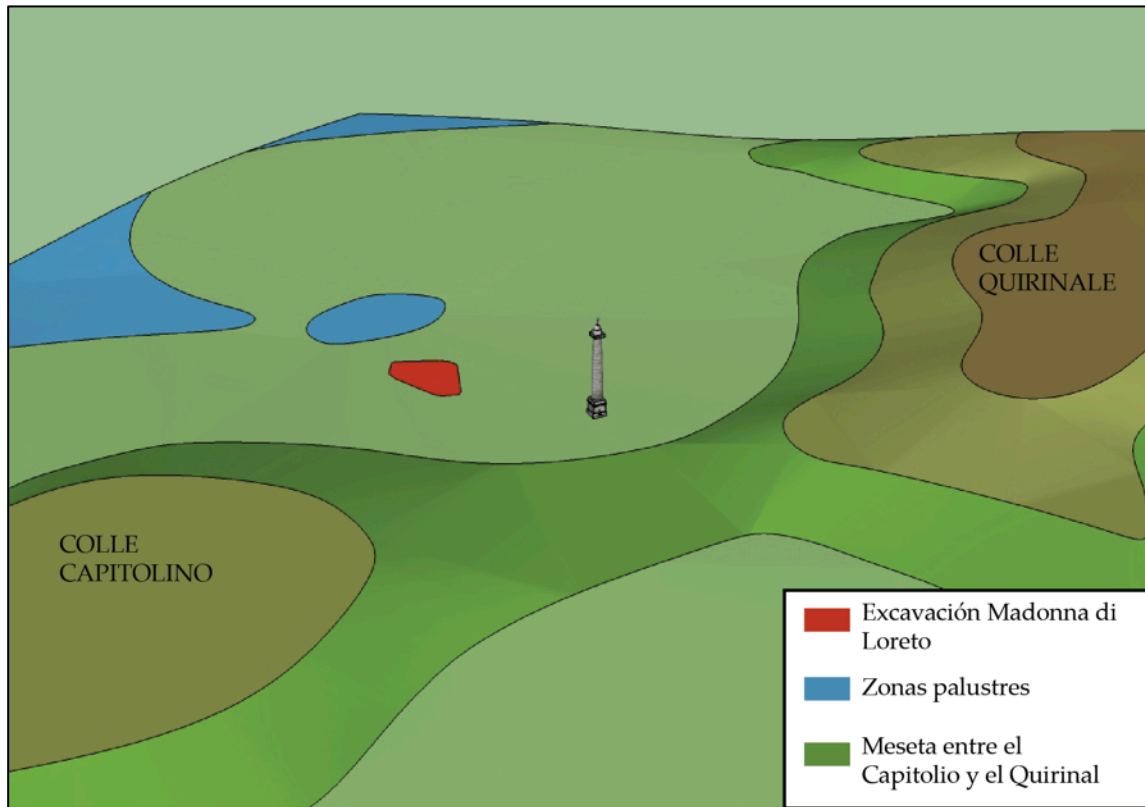


Fig. 5 La ubicación de la excavación arqueológica con respecto contexto orográfico arcáico. A. Lopez Garcia, J. Bailón.

En cuanto a las funciones específicas del Foro de Trajano las informaciones son bastante claras⁴⁴. El *Codex Theodosianus* habla de numerosas *leges datae et propositae* en el *Forum Traiani*, desde la época de Constantino hasta el mandato de Valentiniano III, ya a finales del siglo V d.C. Aparte de esta función jurídica, se desarrollaron actividades económicas y bancarias. Según algunas fuentes⁴⁵, el foro en ocasiones actuó como una especie de banco en el que los senadores depositaban sus bienes personales en metálico. Según La Rocca es posible que

⁴⁴ La Rocca 1995, pág. 226.

⁴⁵ *Iuv.*, 10.23-25; *Schol. In Iuven.*, 10.24; *FIRA*, 134.

las arcas de este «banco» estuviesen en los Mercados de Trajano, que formaban parte del mismo complejo que el foro.

Coarelli propuso la hipótesis de que la forma de la Basílica Ulpia habría retomado la forma del antiguo *Atrium Libertatis*, ya que tuvo que ser destruido para la construcción del nuevo foro⁴⁶, si bien esta posibilidad parece muy remota. El nuevo *Atrium Libertatis*, pudo tomar el esquema de la basílica y las bibliotecas que se verá reflejado en la estructura del Foro de Trajano, al igual que existían en el *atrium* de Asinius Pollio. De esta manera se puede pensar que el propio foro asumió las tareas que se habrían desarrollado en el *Atrium Libertatis* hasta entonces. Esta asunción podría ser demostrada basándonos en la inscripción existente en el fragmento 29bcd de la *Forma Urbis Severiana* (Fig. 6) en la que el ábside oriental de la Basílica Ulpia aparece representado con la inscripción «LIBERTATIS», y que posiblemente en el otro ábside –no conservado– tenía también incisa la palabra «ATRIUM».

Por tanto, no sería extraño pensar que tras la construcción del Foro de Trajano aún se continuase dando libertad a los esclavos en este lugar, ya que según las fuentes en una *porticus porphyretica* del foro se realizaba la trata de esclavos⁴⁷. Esta *porticus porphyretica* o *purpuretica* aparece nombrado en la *Historia Augusta*⁴⁸ y en un collar de perro o de esclavo⁴⁹ datado en torno al siglo IV.

⁴⁶ Coarelli 1980. Esta hipótesis parece difícil, pues el lugar donde se encuentra el *Forum Traiani* estaría fuera del circuito de la Muralla Serviana. Un lugar tan importante como el archivo de los censores difícilmente se encontraría desprotegido fuera de la muralla de la ciudad.

⁴⁷ La Rocca 1995.

⁴⁸ *SHA, Probus*. 2.1.

⁴⁹ CIL XV, 7191: *Tene me ne fugiam et revoca me in Foro Traiani in Purpuretica ad Pascasium dominum meum*.

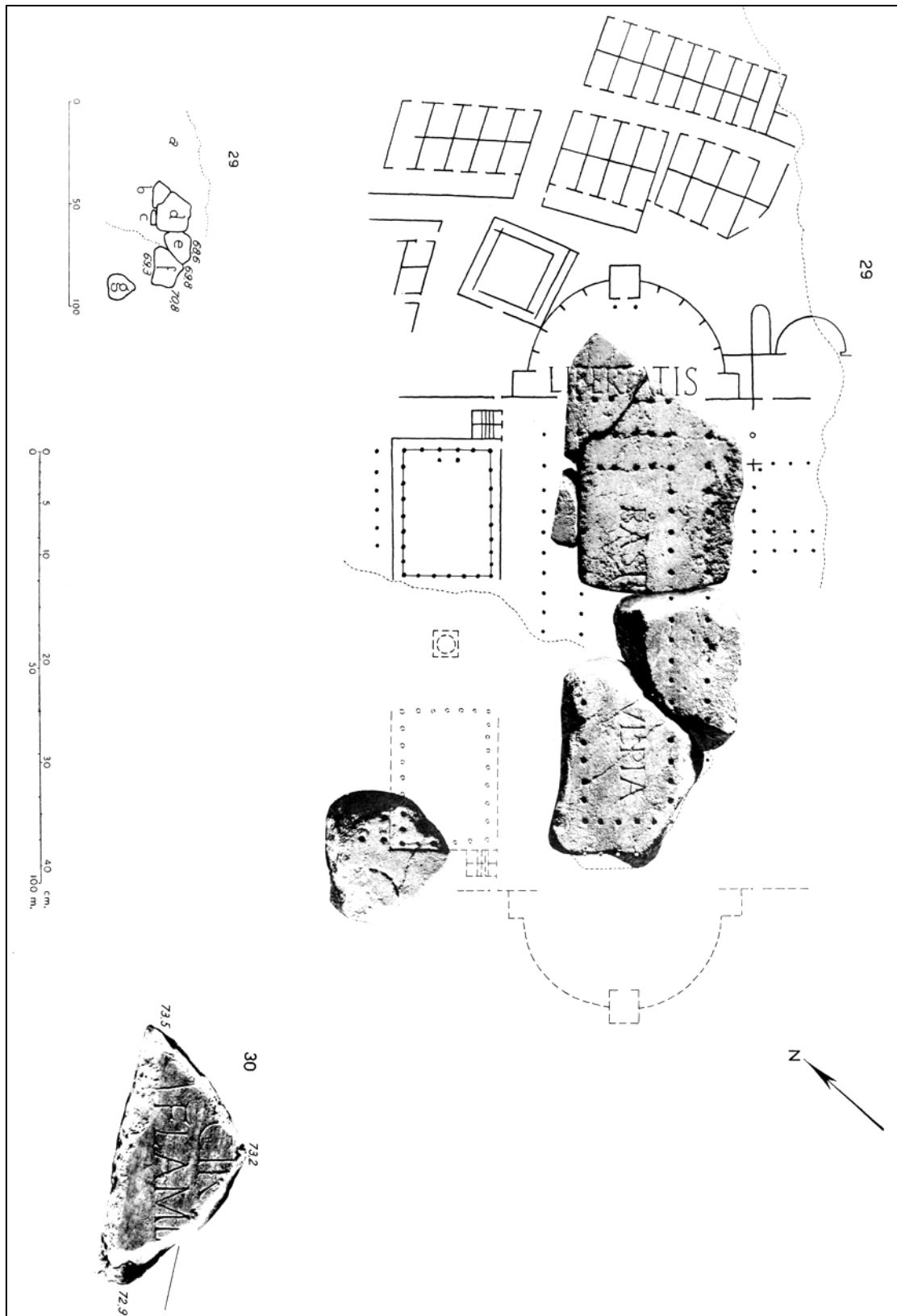


Fig. 6 El Foro de Trajano en la *Forma Urbis Severiana*. G. Carettoni.

La parte septentrional de la plaza del foro estaba ocupada por la monumental fachada de la Basílica Ulpia. El edificio, que debía servir para la administración de la justicia, ha sido en los dos últimos siglos objeto de estudio por parte de un

gran número de arquitectos y arqueólogos, que no han sido capaces de consensuar las distintas hipótesis hechas sobre la forma del edificio. Su total demolición, ocurrida durante la Edad Media, hace imposible una reconstrucción completa⁵⁰, aunque los arqueólogos han podido individuar algunos elementos seguros con las escasas huellas que han quedado en el terreno y las representaciones numismáticas de la Basílica Ulpia.

Otro de los edificios que albergaba el Foro de Trajano es la Biblioteca Ulpia, formada por dos edificios simétricos que se situaban a los lados occidental y oriental de la Columna Trajana⁵¹. Son dos construcciones de 32 m. de largo por 29 m. de ancho⁵² constituidas cada una por un aula a la que se entraba directamente desde el pórtico a través de una puerta monumental tripartita por una pareja de columnas⁵³. El interior de las bibliotecas estaba decorado con un pavimento de grandes lastras rectangulares de granito gris bordeadas con listones de *giallo antico*. En las paredes internas posiblemente había dos órdenes arquitectónicos sobrepuestos y albergaban nichos que debían servir como *armaria* para contener los *volumina*⁵⁴. En cuanto a la cubierta del edificio no han quedado muchos restos que permitan conocer con certeza su forma, posiblemente era una bóveda de cañón o de crucería⁵⁵, o bien una armadura, de manera que sería posible la existencia de una planta superior⁵⁶.

⁵⁰ Meneghini 2009, pág. 139.

⁵¹ Meneghini 2009, pág. 146 y ss.

⁵² El edificio occidental salió a la luz en las excavaciones de 1932 y el oriental está cubierto en la actualidad por la plaza que hay al oeste de la columna y en parte bajo la iglesia de SS. Nome di Maria, que fue descubierta durante las excavaciones napoleónicas de 1812. v. Meneghini 1993b; Meneghini 2002, págs. 655-660; Meneghini 2009, pág. 146.

⁵³ Meneghini 2009, pág. 147.

⁵⁴ Una de las pruebas que se tiene de la existencia de estos nichos en la pared es un dibujo de Etienne Du Pérac del 1574 en el que aparece parte de los mismos aún en pie en la pared septentrional del edificio oriental de la biblioteca. v. Meneghini 1996, pág. 70; Meneghini 1998, pág. 138.

⁵⁵ Packer 1997, págs. 248-251, 452.

⁵⁶ Meneghini 2001a, págs. 248-251; Meneghini 2009, pág. 47.

De la existencia de las bibliotecas no cabe duda, pues las fuentes antiguas nos informan de la existencia de una *Bibliotheca templi traiani*⁵⁷ y de una *Bibliotheca Ulpia*⁵⁸, que como muchas otras colecciones de época romana debía estar compuesta por una parte de obras literarias griegas y latinas, y por otra parte, por una gran cantidad de material jurídico necesario para la actividad de los tribunales que desarrollaban sus funciones en el interior del foro. Es posible que la Biblioteca Ulpia, tal como aparece nombrada en las fuentes, estuviese situada en correspondencia con los ábsides de la Basílica Ulpia⁵⁹, sin embargo, no existe una opinión consensuada entre los expertos.

En el patio existente entre las dos llamadas bibliotecas surgía la Columna de Trajano⁶⁰. El fuste de la columna está recubierto por un friso espiraliforme historiado en bajorrelieve que tiene un total de unos 200 m. de largo. Sobre el friso aparecen narrados los principales episodios de las guerras dácicas. En la Antigüedad, la columna no era visible desde fuera del foro, ya que estaba circundada de edificios.

La altura de la columna es de 29 m. (100 pies romanos), partiendo desde el fuste hasta el capitel, por lo que se conoce como columna centenaria. La base tiene unos 6 m. de altura, y en ella se encuentra la puerta de acceso a la columna, que está atravesada en su interior por una escalera de caracol –de ahí que se conozca la columna también como Cóclide, de *cochlea*, caracol–. En la cámara de la base, probablemente fueron depositadas las cenizas de Trajano después de la muerte del emperador, como pidió el Senado⁶¹.

⁵⁷ Gell., 11.17.1.

⁵⁸ *SHA, Aurelian.* 1.7.10-8.1 y 24.7; *Numerian.* 11.3; *Probus* 2.1; *Tacit.* 8.1.

⁵⁹ Meneghini 2002, págs. 697-688; Meneghini 2009, pág. 148.

⁶⁰ S. Maffei, *Forum Traiani: Columna, LTUR II*, 1993, 1993, págs. 356-359.

⁶¹ Cass. Dio, 69.2.3; Aur. Vict., *Caes.* 13.11.

El patio donde se situaba la columna fue completado en época de Adriano, y probablemente, la decoración interior de las llamadas bibliotecas. Esto se ha podido deducir gracias a la aparición de algunos ladrillos con sellos consulares datados en torno a los años 125-128 d.C.⁶²

En la parte norte del Foro, la que corresponde con el actual Palazzo Valentini, los estudiosos han ubicado tradicionalmente el *Templum Divi Traiani* según la *Historia Augusta*⁶³, un edificio que fue mandado construir por Adriano en honor de su predecesor y de su mujer Plotina. El hallazgo de un epígrafe⁶⁴ en el año 1695 con una dedicatoria a Trajano en la zona de la fachada meridional del Palazzo Valentini ha permitido deducir desde entonces la situación del edificio, sin embargo, no existe unanimidad entre la comunidad científica.

En sucesivas intervenciones se han hallado en las cercanías una serie de columnas de granito gris egipcio –similares a las encontradas en la Basílica Ulpia⁶⁵–. La aparición de estas columnas ha sido utilizada como la demostración de la existencia de un templo octástilo. Esta interpretación ha sido puesta en discusión por los expertos, ya que se han reinterpretado las colosales columnas como parte de un monumental propileo de acceso al Foro de Trajano, en vez de interpretarlo como el *pronaos* del templo⁶⁶. Esto ha provocado una división entre los estudiosos⁶⁷, ya que una parte de ellos continúa afirmando la hipótesis tradicional, y otros proponen que el edificio de culto fuese en realidad el conjunto formado por las bibliotecas y la columna.

⁶² Meneghini 2002, págs. 689-692.

⁶³ *SHA, Hadr.* 19.9.

⁶⁴ *CIL VI*, 966. v. Egidi-Orlandi 2011.

⁶⁵ Meneghini 1996, págs. 47-88.

⁶⁶ Meneghini 1998, págs. 127-141.

⁶⁷ Packer 2003, págs. 109-136.

Claridge propuso por su parte una orientación distinta para el templo (Fig. 7), teoría según la cual el templo no fue construido siguiendo el mismo eje que el Foro de Trajano, sino que tendría una posición correspondiente con el patio central del Palazzo Valentini⁶⁸.

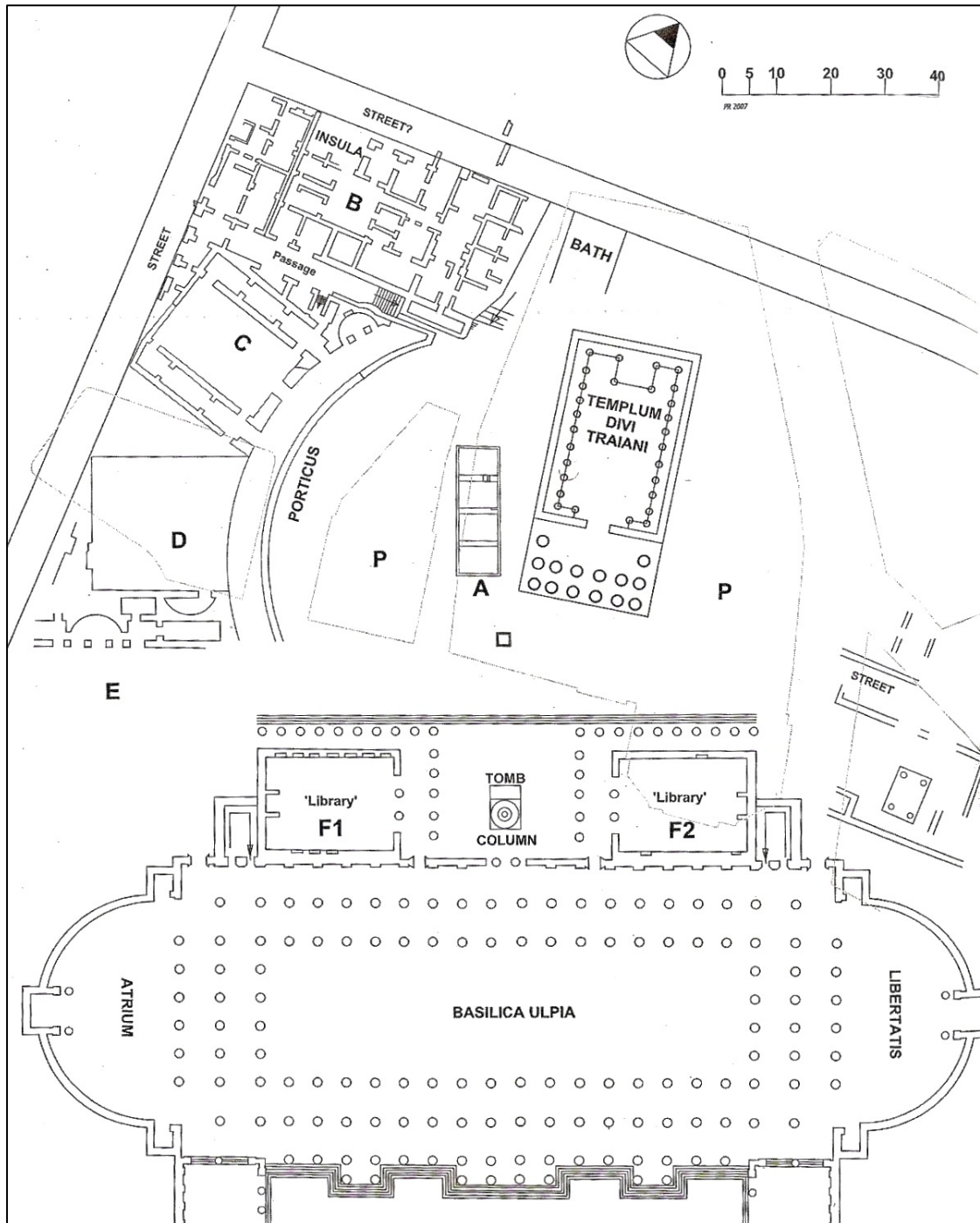


Fig. 7 El templo sobre el patio del Palazzo Valentini. A. Claridge.

⁶⁸ Claridge 2007, págs. 76-80.

La hipótesis más reciente, realizada por Cavallero⁶⁹ propone la existencia de un templo hexástilo en vez de uno octástilo (Fig. 8).

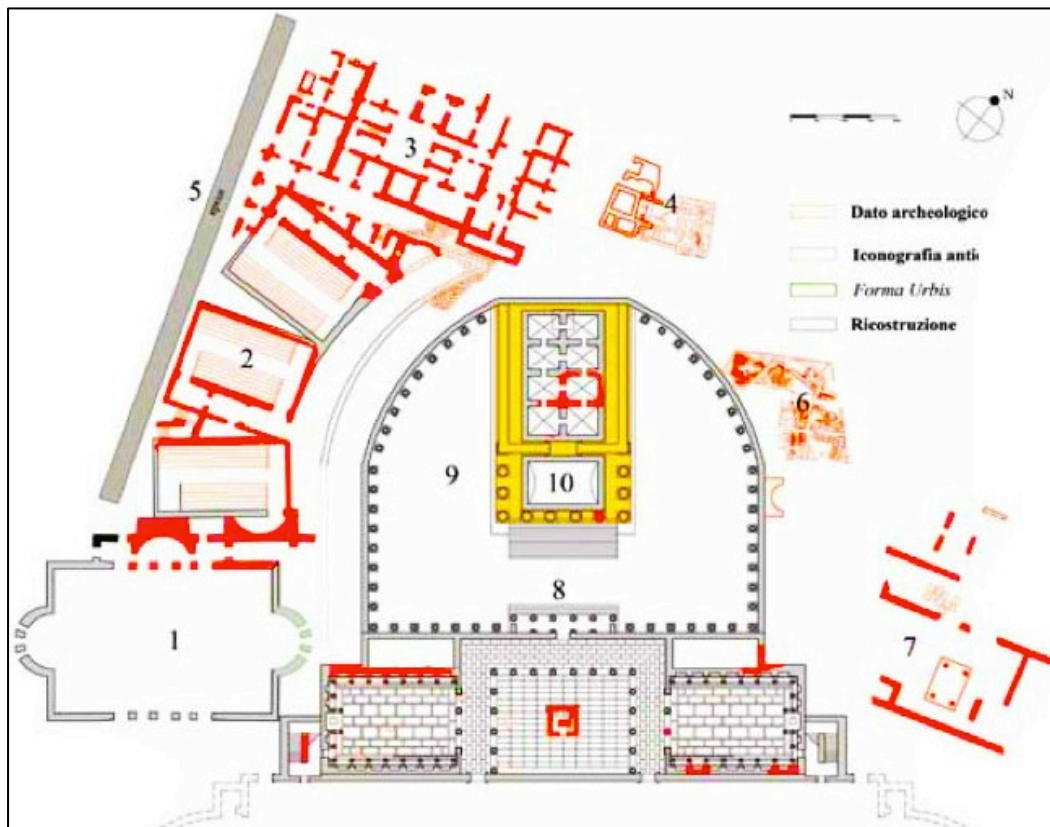


Fig. 8 Reconstrucción del templo hexástilo. F. Cavallero.

En los subterráneos del actual Palazzo Valentini (Fig. 9) se han venido realizando excavaciones desde el año 2005⁷⁰. Estas han permitido saber que en esta área se ubicaron entre el siglo II y el siglo V d.C. una serie de *domus* con ricas decoraciones en la parte del palacio que da a la vía Santa Eufemia. En la parte del palacio que da a la Piazza dei SS. Apostoli se encontró también un complejo termal que fue datado en torno al siglo III d.C. durante unas excavaciones realizadas a principios de los años 80 del siglo XX.

⁶⁹ Cavallero 2011, págs. 46-54.

⁷⁰ Del Signore *et al.* 2008.

Los resultados de las excavaciones más recientes excluyen la posibilidad de que el área al norte de las llamadas bibliotecas formase una plaza porticada con forma de herradura⁷¹, ya que existen estructuras contemporáneas a la construcción del *Forum Traiani* de tipo residencial, si bien, en la única parte que sigue unas trazas tomando como eje la Columna de Trajano es en la zona noroccidental del foro, como se demostró durante las excavaciones realizadas por Gatti en 1902, y como más tarde se confirmaría durante la excavación realizada en la Piazza della Madonna di Loreto.

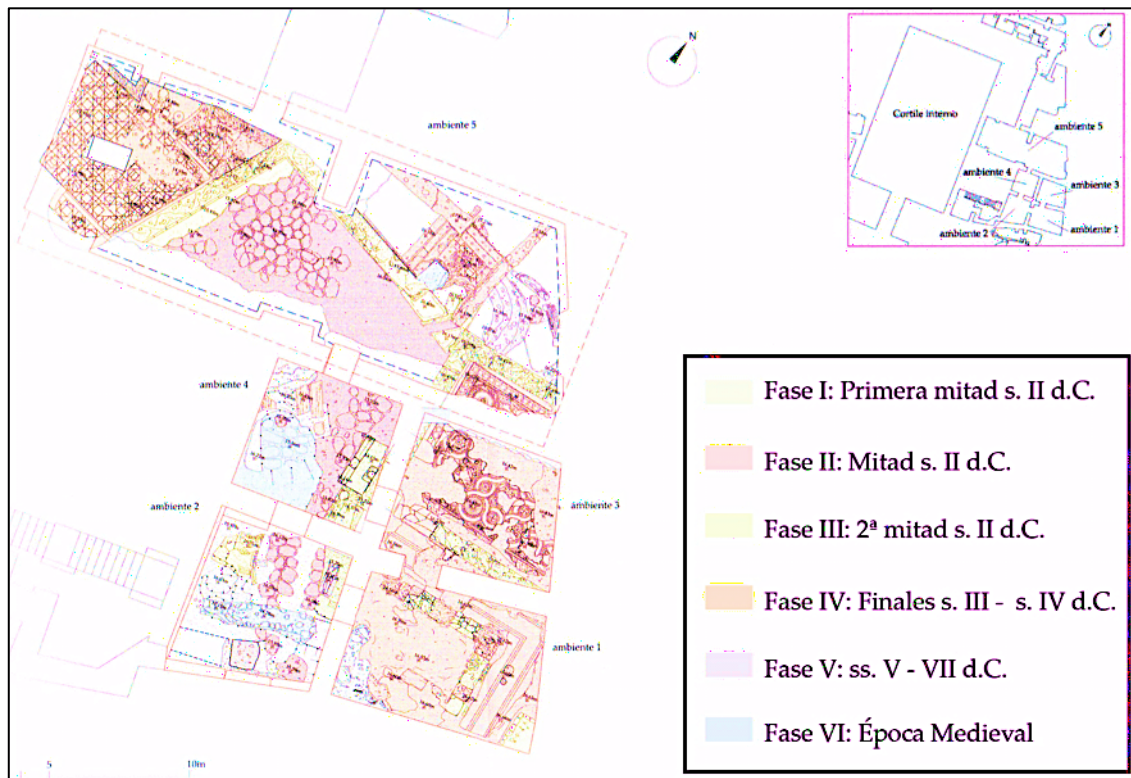


Fig. 9 Estructuras encontradas bajo el Palazzo Valentini. R. Del Signore.

⁷¹ Meneghini 2009, pág. 159.

1.3. El Foro de Trajano en el Tardo Imperio.

El área del *Forum Traiani* durante la Antigüedad tardía va a sufrir algunos cambios, pero seguirá siendo un punto de referencia muy importante dentro de la ciudad de Roma, pues aparece nombrado en numerosas fuentes de la época. Ammiano Marcelino en el siglo IV d.C. cuenta en sus *Rerum Gestarum*⁷² como el emperador Constancio II en el 357 se quedó impresionado por la magnificencia del Foro de Trajano.

En los siglos IV y V aún eran promulgadas numerosas leyes en el foro, como puede apreciarse gracias al Código Teodosiano⁷³ y a otras fuentes jurídicas de la época⁷⁴.

A nivel académico el Foro de Trajano debía seguir teniendo mucha importancia en el siglo V, pues tenemos noticias de la erección de varias estatuas dedicadas a personajes ilustres como el poeta Claudiano, que debió vivir entre finales del siglo IV y principios del V y que recibió una estatua en el foro, de la que solamente nos ha quedado la base⁷⁵.

Otro personaje ilustre fue Merobaudes⁷⁶, un retor y poeta, además de general del Imperio de Occidente en tiempos de Valentiniano III, que en el 432 compuso un panegírico en honor del patricio Flavio Aecio y en el 435 recibió una estatua en el foro, como cuenta una inscripción hallada en el siglo XIX⁷⁷ y como además

⁷² Amm., *Res Gestae*, 15.10.15.

⁷³ *Cod. Theod.*, 14.2.1.

⁷⁴ Nov. III, 19.4, 21.1.7, 23.9, 27.8, 41.7.

⁷⁵ *CIL VI*, 1710.

⁷⁶ Este argumento será desarrollado ampliamente en el último capítulo del presente trabajo.

⁷⁷ *CIL VI*, 1724; Clover 1971, págs. 354-367; Bruzzone 1999; Balbo 2011, págs. 321- 346.

nos recuerda Sidonio Apolinar en uno de sus poemas⁷⁸. También Sidonio Apolinar recibió una estatua⁷⁹ en el foro como consecuencia de una declamación realizada en el 456 de un panegírico en honor de su suegro el emperador Avito.

1.4. El área durante el Medievo. La decadencia de los Foros.

A principios del siglo VI el *praefectus urbi* Decio Mario Venato Basilio mandó restaurar el foro. Cassiodoro en sus *Variae*⁸⁰ nos cuenta como aún en el siglo VI el foro conservaba su esplendor, sin embargo, tenemos noticias de concesiones por parte de Teodorico a un patricio llamado Albinus⁸¹ para construir y ampliar una *domus* en los Foros, lo cual nos puede dar una idea de ruptura con respecto al periodo anterior. No obstante, la necesidad de un permiso de la más alta instancia nos hace entender que aún seguía estando en vigor el Código Teodosiano que imponía la reconversión para uso público de los templos expoliados⁸².

Dos textos de Venancio Fortunato nos muestran como en el siglo VI todavía los gramáticos comentaban los textos de Virgilio⁸³ en el Foro de Trajano⁸⁴.

En este periodo se produce el inicio del abandono de algunas zonas del Campo Marzio, sobre todo *domus*, como las aparecidas en la Piazza Cesare Battisti y bajo el Palazzo Valentini.

⁷⁸ Sidon., *Carm.* 9.301. v. *PLRE II, Eparchius Avitus 5*, págs. 196-198; Marrou 1932, pág. 109; Harries 1994, pág. 5.

⁷⁹ Sidon., *Carm.* 8.8, *Ep.* 16.25-28.

⁸⁰ Cassiod., *Variae* 7.6.1.

⁸¹ Cassiod., *Variae* 4.30.

⁸² *Cod. Theod.*, 16.10.19.

⁸³ Ven. Fort., *Carm.* 7.8.26; 3.18.7-8.

⁸⁴ Marrou 1932, pág. 110.

En el siglo VII el foro sufrió una serie de daños importantes como consecuencia de la visita del emperador bizantino Constante II que en el 663 d.C. que quitó algunas estatuas de bronce y numerosos ornamentos del edificio para llevárselas a Constantinopla, sin embargo las piezas nunca llegaron a su destino.

El área de la actual Piazza Venezia, justo en este periodo sufre numerosas transformaciones, como se ha podido deducir de a partir de las recientes excavaciones en el área⁸⁵. En el área ocupada por la via Lata, surgían varios talleres metalúrgicos⁸⁶. Han aparecido varias inhumaciones del siglo VI-VII en las excavaciones de las *tabernae* lo cual puede darnos una idea de la situación de abandono del área en torno a la via Lata. Aún así, el carácter artesanal de los edificios de la zona se mantiene durante la Alta Edad Media, lo cual aparece demostrado con el surgimiento de una serie de hornos para la producción de cal.

Paulo Diacono cuenta en el siglo VIII como San Gregorio Magno pasaba por el Foro de Trajano «*quo opere mirifico constat esse extractu*»⁸⁷. Esta noticia parece confirmarse en el Anónimo Einsiedlense⁸⁸ que recuerda «*Forum Traiani et Columna eius*». Por lo tanto, aún en el siglo VIII los edificios del foro debían estar en pie⁸⁹.

Sin embargo, hacia mediados del siglo IX la situación de los Foros Imperiales va a cambiar drásticamente, pues en este momento se produce la destrucción de la mayor parte de los edificios de la zona como consecuencia de un fuerte seísmo

⁸⁵ Serlorenzi 2010, págs. 155-159; Serlorenzi-Saguì 2008

⁸⁶ Este hecho será analizado en detalle en el capítulo 2 dedicado a la excavación arqueológica realizada en la Piazza della Madonna di Loreto.

⁸⁷ Paul., *Vita Sancti Gregorii Magni* 27 (PL 75) .

⁸⁸ Hülsen 1907, pág. 17; Valentini-Zucchetti 1942, pág. 177.

⁸⁹ Bertoldi 1962, págs. 4-5.

que sacudió la ciudad de Roma hacia el año 847 d.C. que provocó el derrumbe del edificio que se ha encontrado en la Piazza della Madonna di Loreto. Durante las excavaciones realizadas en la Basílica Ulpia en los años treinta del siglo XX se hallaron numerosas columnas en la misma posición que habían caído, todas con una orientación hacia el sur, lo cual podría indicar que fue efectivamente un terremoto el que derrumbó el complejo y sepultó el foro. A los pies de la Columna Trajana fue construida la iglesia de San Nicola in Columna⁹⁰ a principios del siglo IX⁹¹, lo cual podría indicar que el foro se habría derrumbado ya en un terremoto anterior ocurrido el 25 de abril del 801 d.C. De hecho en las fuentes de la época ni siquiera se habla de la destrucción que pudieron provocar ambos terremotos en las antigüedades, lo cual nos puede ayudar a hacernos una idea de la poca importancia que tenían ya los monumentos en aquel momento⁹².

La zona del Foro de Trajano empieza a conocerse en este momento como el Campo Carleo⁹³. A finales del siglo X el área del foro estaba completamente llena de escombros y ruinas (Fig. 10). El documento más antiguo que existe acerca del Campo Carleo es una carta⁹⁴ del año 1003 d.C. que se conserva en el archivo de Santa Maria in Via Lata y que nos habla de la concesión de un huerto en la zona de la Columna Trajana «*iuxta Campum de quondam Kaloleoni*».

⁹⁰ En una carta del archivo de Santa Maria in via Lata se encuentra la primera noticia acerca de la iglesia de San Nicola in Columna del año 1029 o 1022: *ecclesia S. Nicola confessoris posita subtus Colupnam Traianam*. v. Hartmann 1895, pág. 78, nota. 60. Pero en las excavaciones realizadas en el 1906 en torno a la columna se encontró un fragmento de plúteo bárbarico de los siglos VIII-IX v. Cecchelli 1938, pág. 97.. A la iglesia de S. Nicola además se le anexó un cementerio. v. Armellini 1942, I, pág. 213.

⁹¹ Bertoldi 1962, pág. 5.

⁹² Packer 2001, pág. 7.; Guidoboni *et al.* 1989.

⁹³ También aparece nombrado en las fuentes de la época como *Campus Caloleonis, Caroleonis, o Kaloleoni*.

⁹⁴ Biblioteca Vallicelliana, Fondo Corvisieri, III, fasc. b. folio 10.

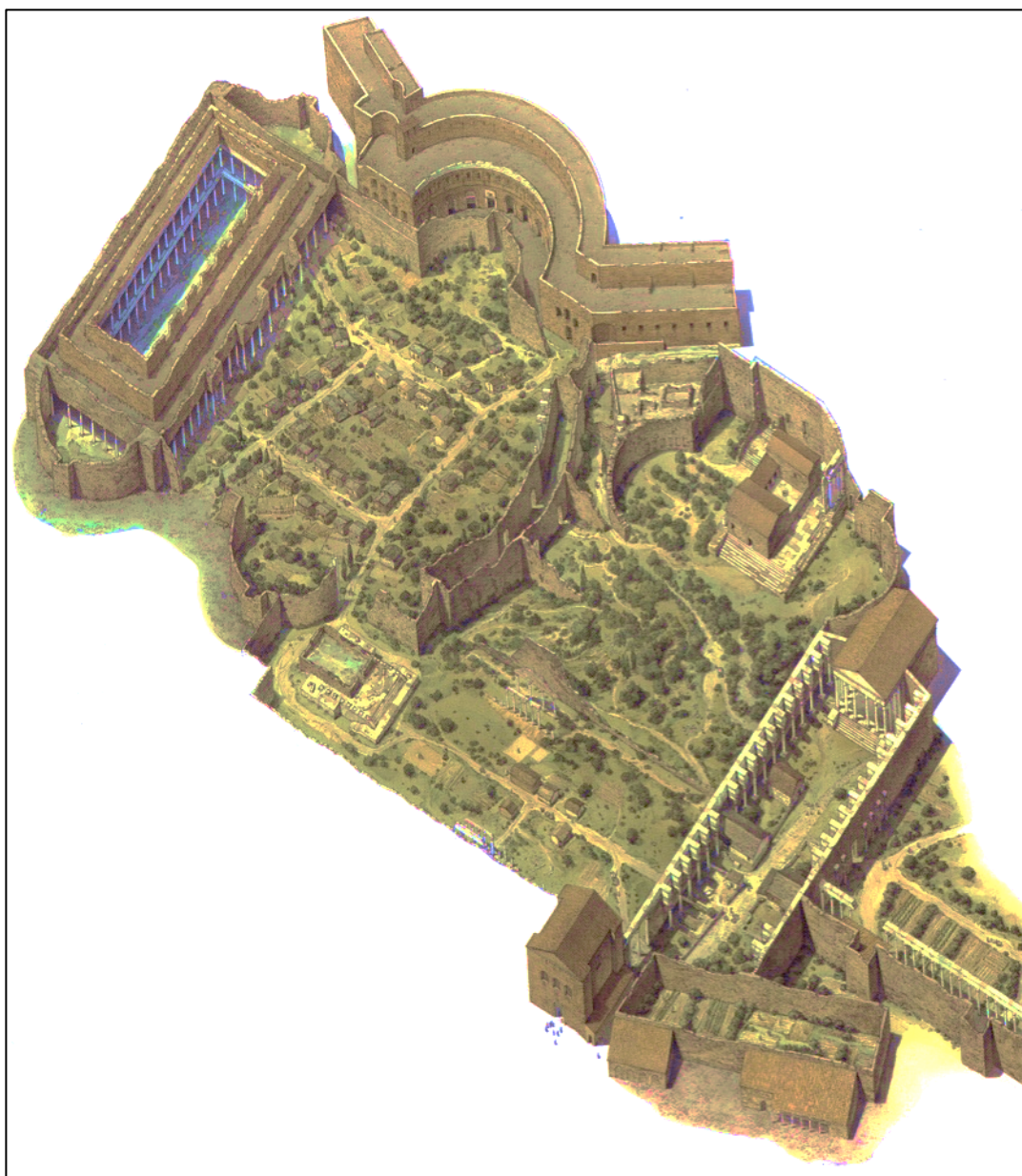


Fig. 10 Los Foros Imperiales en el siglo X. Inklink.

En el año 1162 d.C. la administración de la ciudad emitió una sentencia⁹⁵ para la protección de la Columna Trajana, de la iglesia de San Nicola, de las casas y de los huertos que había en la zona adyacente, esto nos permite deducir que en el siglo XII lo único que quedaba del Foro de Trajano era la Columna⁹⁶. La desaparición de los edificios y el enterramiento de la inscripción de la base de la columna provocó que el nombre de Trajano se confundiese con el de Adriano,

⁹⁵ Galletti 1776, pág. 323.

⁹⁶ Bertoldi 1962.

por lo que a finales del siglo XII se empezó a denominar la iglesia como *San Nicolò de columna Adriani*⁹⁷ y tal denominación duró por lo menos hasta el siglo XIII.

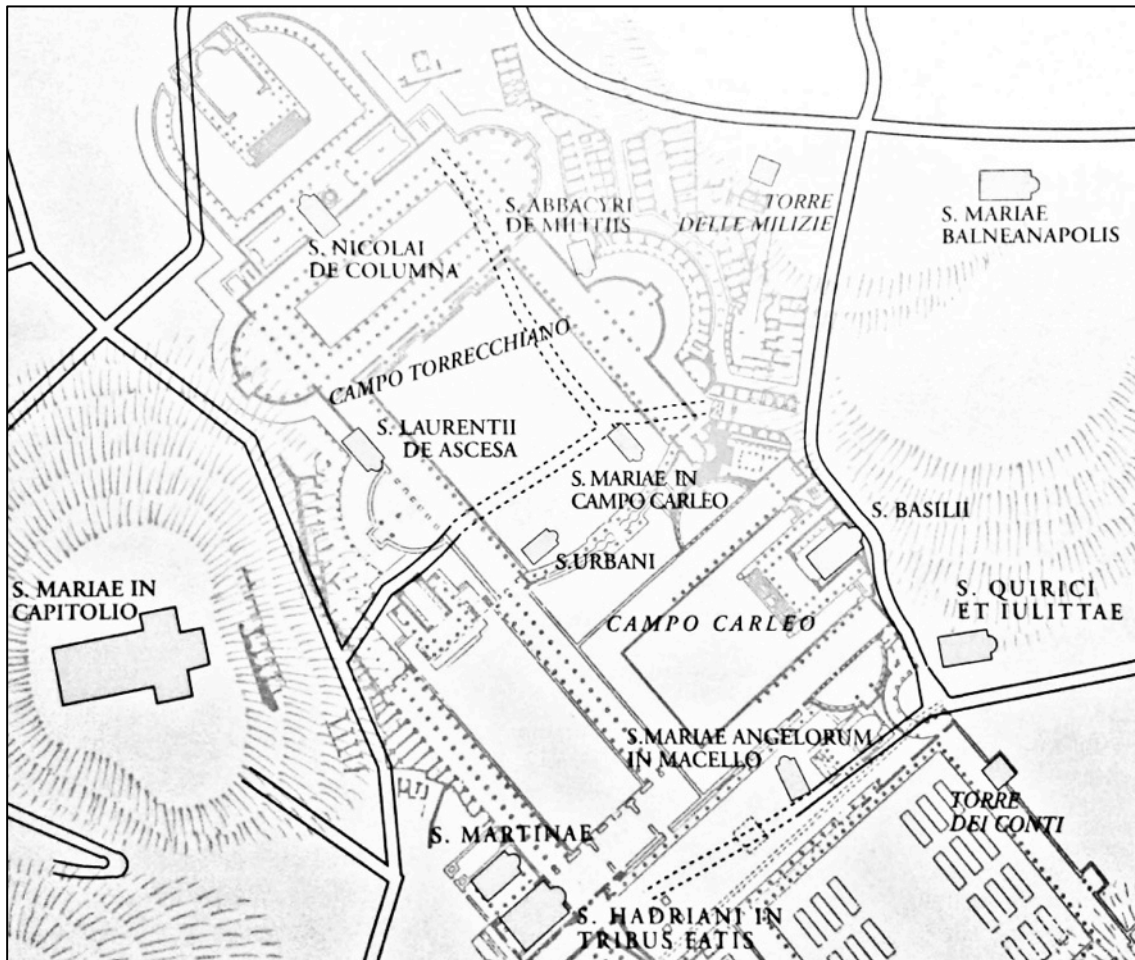


Fig. 11 Mapa de las iglesias surgidas en el área de los Foros Imperiales a finales de la Edad Media. Coarelli 1999.

En el siglo XII ya existía una iglesia en la parte meridional del Foro llamada Santa María in Campo Carleo⁹⁸, que pasaría a denominarse en los siglos posteriores como *Spolia Christi*. En el siglo XIII, en el lado occidental de la iglesia se extendía un huerto de propiedad eclesiástica en el que eran visibles

⁹⁷ Hülsen 1927, pág. 395; Armellini 1942, I, pág. 213.

⁹⁸ Hülsen 1927, pág. 319; Armellini 1942, I, pág. 215.

los restos de algunos edificios antiguos que casi con toda probabilidad habían pertenecido al Foro de Trajano⁹⁹

1.5. El área durante la Edad Moderna.

A partir de este momento las fuentes que hablan de la zona del Foro de Trajano son mucho más abundantes, aparecen los primeros planos detallados de la ciudad de Roma y se realizan un gran número de nuevas construcciones en el llamado Campo Carleo.

En el 1432 se fundaron el monasterio y la iglesia de Santo Spirito¹⁰⁰ en una propiedad de Petronilla Capranica en la parte occidental del Foro de Trajano, que desde ese momento aparece denominada como Macel de' Corvi, un nombre que quedó en la topografía del lugar hasta la actualidad¹⁰¹.

En 1440 Francesco de' Foschi di Berta edifica en la parte septentrional del Foro de Trajano la iglesia de San Bernardo della Compagnia¹⁰² a la que se le anexaría un cementerio¹⁰³. Junto a esta iglesia se erigió el Arco de los Foschi, un importante punto de referencia en la topografía de la época¹⁰⁴.

En las cercanías de la Columna Trajana existía ya en el 1461 una tercera iglesia, la de Santa Eufemia, que tenía un hospicio anexo¹⁰⁵.

⁹⁹ Bartoli 1924, pág. 180.

¹⁰⁰ Armellini, 1942, I, 212.

¹⁰¹ Armellini 1942, I, pág. 212 y ss.

¹⁰² Hülsen 1927, pág. 249; Armellini 1942, pág. 142.

¹⁰³ Cecchelli 1938, pág. 120 y ss.

¹⁰⁴ Lanciani 1902, I, pág. 46.

¹⁰⁵ Armellini 1942, I, pág. 206.

En 1507 se inicia la construcción de la iglesia de Santa Maria di Loreto, justo en la zona adyacente al yacimiento arqueológico que trata el presente estudio. Esta iglesia fue fundada por la Confraternita de' Fornari, que en el año 1500, bajo el papado de Alejandro VI obtuvo una pequeña iglesia que fue demolida y sustituida por la iglesia que ha llegado hasta nuestros días. El diseño del edificio fue encargado a Antonio da Sangallo, y no fue completamente terminada hasta el año 1580¹⁰⁶ (Fig. 12).

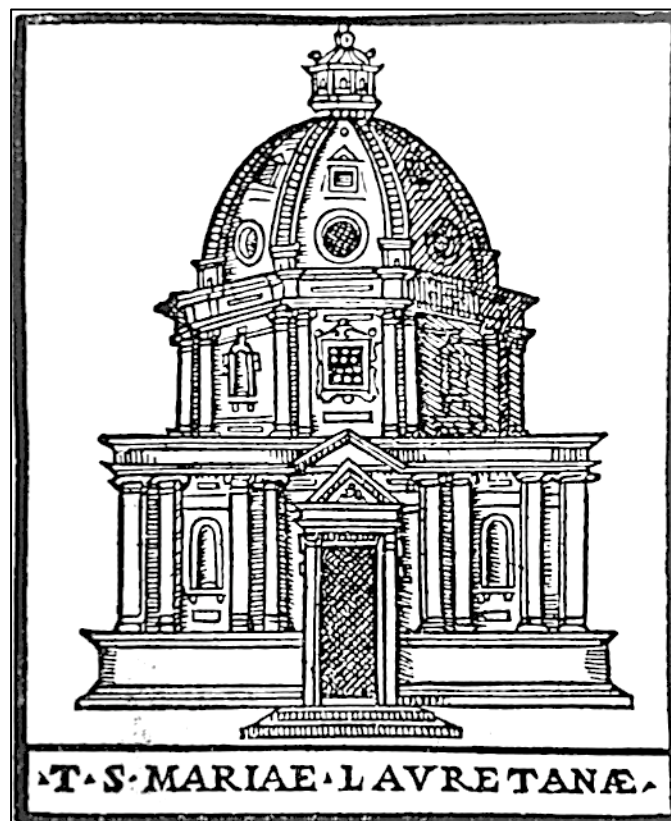


Fig. 12 La Iglesia de Santa Maria Di Loreto en el S. XVI. Francino.

En 1526 el Consejo de la ciudad ordena a los oficiales encargados del control de las calles que se impidan los daños al *Arcus Traiani*, un arco que debía encontrarse en la parte meridional del Foro de Trajano, y serviría como acceso al mismo en época antigua¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Armellini 1942, I, págs. 312-314.

¹⁰⁷ Packer 2001, pág. 10.

Entre los años 1541 y 1547 se realizaron algunas excavaciones en el área llamada Spoglia Cristo y Macel de' Corvi, donde surgían la iglesia de Santa María in Campo Carleo y el monasterio de Santo Spirito, y los restos de mármoles encontrados serían reutilizados en la construcción de la basílica de San Pedro del Vaticano¹⁰⁸.

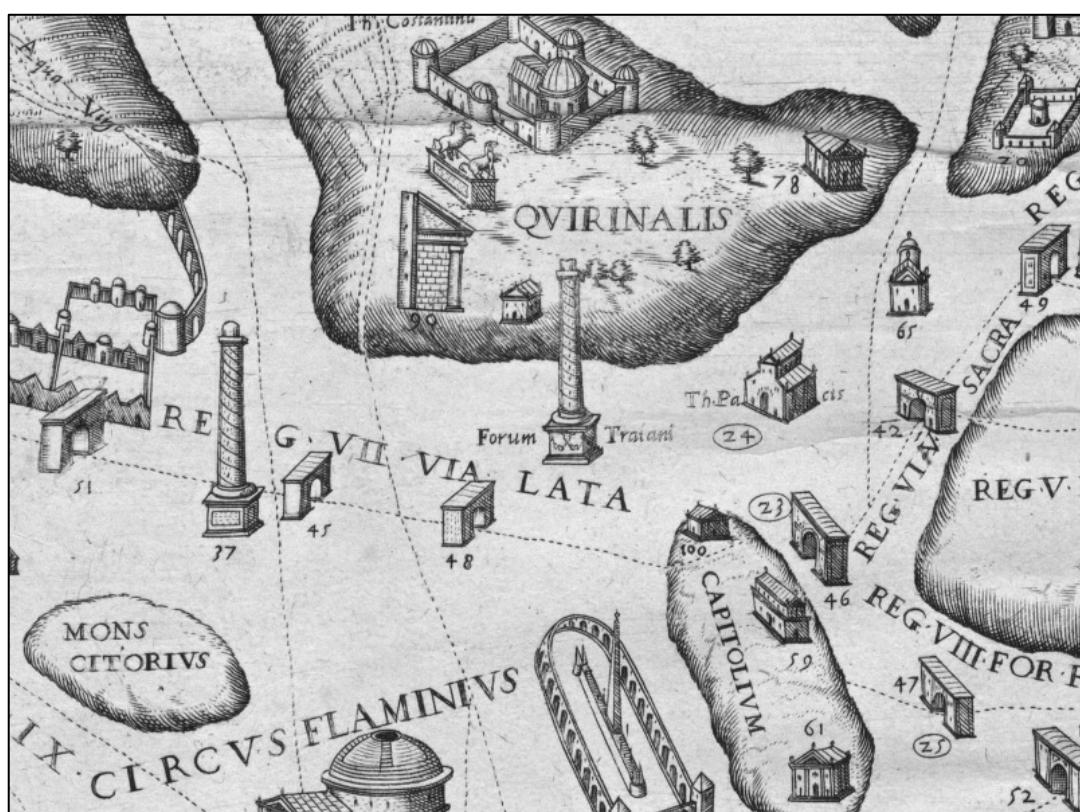


Fig. 13 Planta de Roma. E. De Pérac 1573.

En torno al año 1545 el Papa Pablo III mandó demoler la iglesia de San Nicola in Columna y algunas casas medievales que estaban situadas en las cercanías para poder conservar mejor el monumento¹⁰⁹. A partir de este momento la Columna de Trajano aparecía inserta en una cavidad cuadrada. Para la salvaguardia de la columna el Papa nombró a Vincenzo della Vetera, uno de los dueños de las casa

¹⁰⁸ Cascioli 1921, págs. 367 y ss.

¹⁰⁹ Cerasoli 1901, pág. 300.

demolidas, guardián de la columna, un título que sería heredado por sus descendientes a partir del pontificado de Pio IV.



Fig. 14 El Foro de Trajano en 1575. E. Du Pérac. Fototeca Unione.

Las plantas de Roma realizadas por Leonardo Bufalini en el 1551 y Du Pérac en 1577 muestran la zona en torno a la Columna Trajana rodeada de edificios, iglesias y jardines, dejando de la totalidad del foro solamente a la vista la columna¹¹⁰(Fig. 14). En este periodo tenemos algunas noticias de algunos descubrimientos de restos arqueológicos realizados. Cuando se excavaron las fundaciones de la iglesia de Santa Maria di Loreto se encontraron bloques de mármol y restos de grandes columnas¹¹¹ que con casi toda probabilidad sufrieron la fortuna de la mayor parte de los mármoles encontrados en las excavaciones esporádicas realizadas en aquel tiempo, o sea, la reutilización de los mismos para la construcción de nuevos edificios o la integración de los

¹¹⁰ Bertoldi 1962, pág. 6.

¹¹¹ Nibby 1841, pág. 267.

restos en los edificios ya construidos. Es posible que estos restos encontrados perteneciesen al Templo del Divo Trajano¹¹².

En el 1555 Mariano y Girolamo Cuccini realizaron una serie de excavaciones en las fundaciones de su casa, que estaba situada entre el Palazzo Roccagiovine y la exedra de los Mercados de Trajano, en las que encontraron numerosos mármoles que posteriormente serían vendidos al cardenal Ippolito d'Este y que posiblemente fueron reutilizados en la realización de esculturas¹¹³. En este mismo año se realizaron unas excavaciones en el terreno de Joanne Zambecario, donde está situado el actual Palazzo Valentini en las que se hallaron fustes de columnas de mármol *cipollino* y de *giallo antico*, y en la ampliación de las excavaciones fueron sacados a la luz los restos de unos grandes fustes de columnas que según algunos autores podrían pertenecer al pórtico del Templo del Divo Traiano¹¹⁴.

En una memoria de la consagración de la iglesia de Santa Maria di Loreto se prometía la construcción del Ospedale dei Fornari, que de hecho fue instituido en el año 1564 y aprobado por el Papa Pio IV. En este hospital se daba cobertura médica y ayuda en caso de necesidad a los panaderos pobres enfermos de Roma. Los restos remanentes de este edificio han vuelto a ver la luz en la parte meridional de las excavaciones realizadas en la Piazza della Madonna di Loreto (Fig. 15).

¹¹² Packer 2001, pág. 10.

¹¹³ Lanciani 1902, II, pág. 124.

¹¹⁴ Packer 2001, pág. 15.

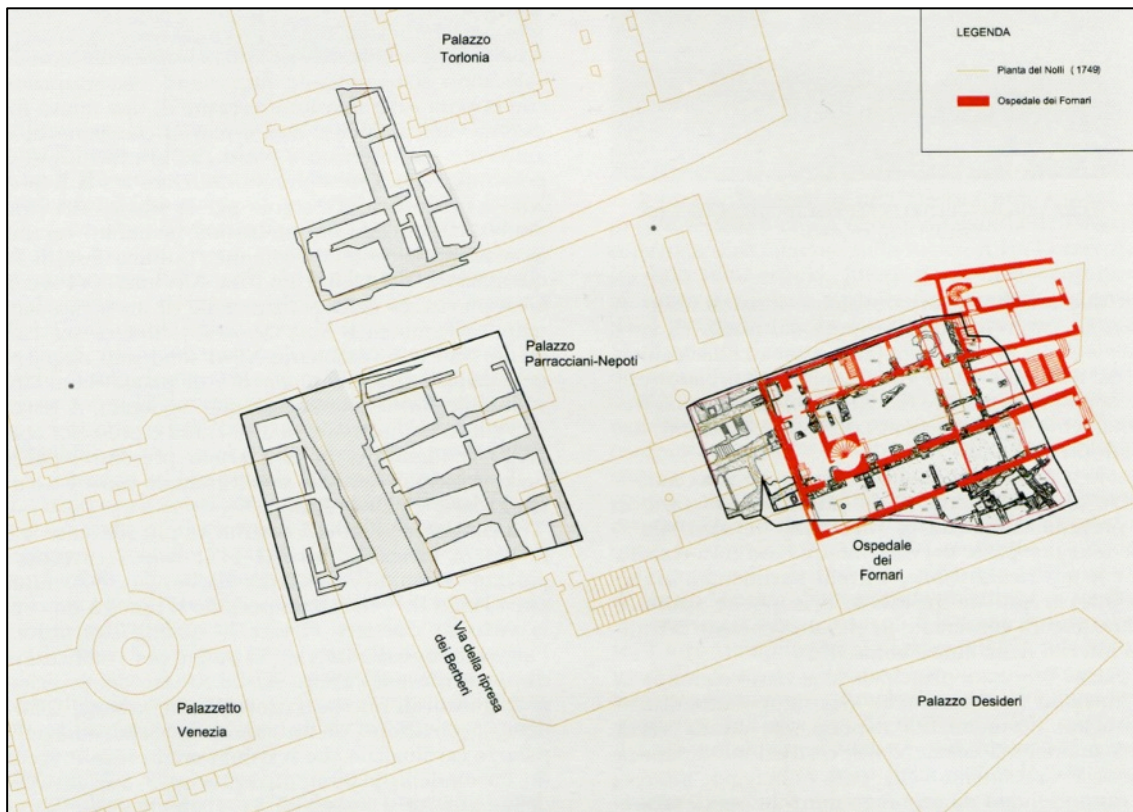


Fig. 15. Restos del Ospedale dei Fornari. SSBAR.

El papa Pablo IV encargó a Miguel Ángel Buonarroti el refuerzo de los terrenos circundantes de la columna y la construcción de unos muros de contención que serían restaurados en 1569 y 1573. El propio Miguel Ángel vivió en las cercanías de la Columna de Trajano desde el año 1513 hasta su muerte¹¹⁵.

En el 1586 se inició la construcción del palacio del cardenal Michele Bonelli en el área entre la columna y la iglesia de SS. Apostoli¹¹⁶. Pocos años después, en el 1589, Sixto V realizó una reorganización del espacio de la Columna Trajana que quedará así hasta principios del siglo XIX¹¹⁷, además, en el lugar donde había estado la estatua de Trajano que coronaba la columna puso una estatua de

¹¹⁵ Mazzuco, M., *Michelangelo nell'umile dimora ai Fori, L'oscura tomba dove il genio visse e creò*, La Repubblica, 09/05/2010, [En Línea] <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2010/05/09/michelangelo-nell-umile-dimora-ai-fori.html>

¹¹⁶ Lanciani 1902, II, pág. 127.

¹¹⁷ Cerasoli 1901, pág. 303.

bronce de San Pablo (Fig. 16). Tenemos noticias del hallazgo de numerosos restos de columnas durante la demolición de una casa en las cercanías de la columna en torno a los años 1593-1594¹¹⁸.



Fig. 16 Planta de Roma en 1593. A. Tempesta.

De los siglos XVII y XVIII apenas tenemos noticias en las fuentes históricas. En los primeros años del pontificado de Clemente VIII fue construido un nuevo orfanato al norte de la iglesia de Santa Eufemia, que fue restaurada con un estilo barroco (Fig. 17). En el 1695 tenemos noticias del hallazgo de una inscripción dedicatoria procedente del Templo del Divo Trajano que había sido reutilizada en como arquitrabe en la iglesia de San Bernardo¹¹⁹.

¹¹⁸ Lanciani 1902, II, pág. 129.

¹¹⁹ *CIL* VI, 40492; La Rocca 2001, pág. 209; Egidi-Orlandi 2011, pág. 308.

En 1696 la verja que salvaguardaba la Columna de Trajano hubo de ser sustituida. En el 1700, durante unas obras en los cimientos del Monasterio de Santo Spirito sacaron a la luz unos fustes de columna de granito gris procedentes del orden interno de la Basilica Ulpia¹²⁰.

Sabemos que en el 1736 se inició la construcción de la iglesia del Nome di Maria que se finalizaría en el 1741 y se situaría junto a la iglesia de San Bernardo que fue demolida en el 1748¹²¹.



Fig. 17 El área en estudio en torno al 1630. «Roma innevata» G. B. Panini.

Fondazione Sorgente Group.

¹²⁰ Packer 2001, pág. 16.

¹²¹ Armellini 1942, I, pág. 210.

En el 1767 la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo fue restaurada¹²². El aspecto de la zona durante este periodo puede verse en el plano realizado por Nolli de 1748 (Fig. 18).

En 1765, durante unas excavaciones en los cimientos de una casa cerca de la Columna de Trajano, al lado de la iglesia del Nome di Maria se desenterraron unos fragmentos de columnas de granito gris de gran tamaño y restos de cornisas que han sido identificados como pertenecientes al Templo del Divo Trajano¹²³.

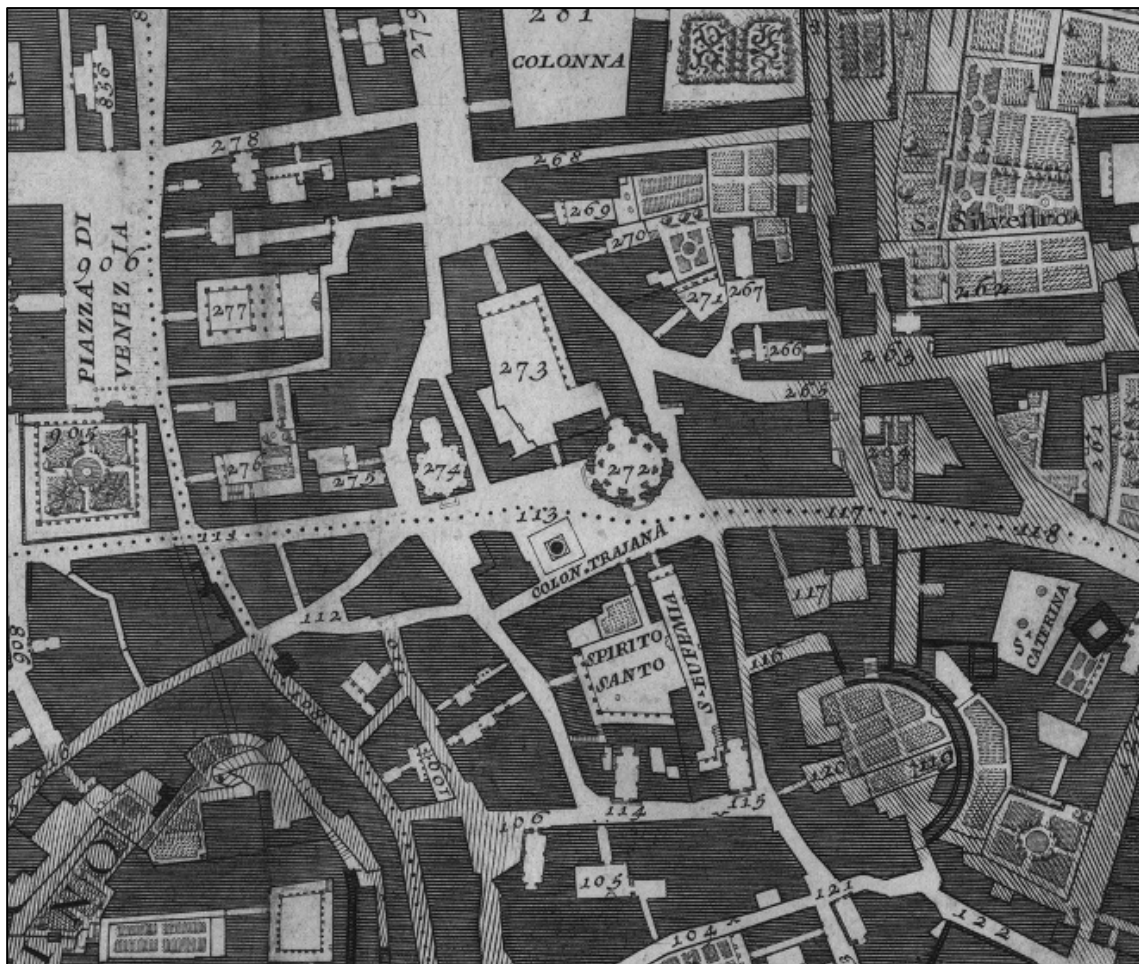


Fig. 18 Planta de Roma en 1748. G. Nolli.

¹²² Bartoli 1924, pág. 180.

¹²³ Packer 2001, págs. 16-17.

1.6. La Edad Contemporánea.

A principios del siglo XIX la intensa actividad constructiva había provocado un transporte y reutilización de los materiales que se habían ido sacando a la luz en las diferentes excavaciones desarrolladas en la zona. Un gran número de fragmentos acabó en manos de algunos coleccionistas privados lo cual ha dificultado desde entonces las labores de investigación acerca del Foro de Trajano.

Las primeras excavaciones oficiales en la zona del Foro de Trajano fueron realizadas por los franceses durante la ocupación napoleónica entre 1812 y 1814. A partir de este momento la historia de las investigaciones sobre los Foros Imperiales va a sufrir un vuelco importante (Fig. 19). Los franceses mandaron demoler las iglesias de Santo Spirito y Santa Eufemia y sus respectivos monasterios anexos además de numerosas casas. El Papa Pio VII promovió la construcción de un recinto para separar el área de la columna del resto de edificios y para albergar un gran número de fragmentos que serían organizados en el interior del mismo. Por desgracia no han quedado demasiados datos acerca de aquellas excavaciones, tan solo escasas noticias esporádicas que escribieron algunos de los arqueólogos de la época¹²⁴.

En este momento A. De Romanis realiza numerosos dibujos y toma apuntes sobre los trabajos de excavación, sin embargo los intentos de reconstrucción sobre el papel de los monumentos suelen ser arbitrarios o poco justificados¹²⁵.

En el trascurso del siglo XIX se produjeron numerosos hallazgos casuales durante las excavaciones realizadas en los cimientos de algunos edificios para

¹²⁴ Fea 1813; Uggeri 1816; Nibby 1818, II, pág. 348 y ss.; De Tournon 1831, II, pág. 253.

¹²⁵ Bertoldi 1962, pág. 7.

repararlos. En 1824 el arquitecto francés Lesueur llevó a cabo una excavación delante del Palazzo Roccagiovine en la que salieron a la luz numerosos restos del Foro de Trajano¹²⁶. En el 1828 durante los trabajos para la realización de un conducto en la zona de la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo se encontraron varios fragmentos de una cornisa¹²⁷ y en el 1829 se sacaron a la luz algunos capiteles y bases¹²⁸. En 1835, durante las excavaciones de M. P. Morey, de la Academia Francesa, junto al Palazzo Roccagiovine salió a la luz una parte de la plaza del Foro de Trajano: los escalones del columnado oriental, algunos fragmentos de columnas y parte del pavimento de mármol del columnado¹²⁹.

En 1849 Luigi Canina realizó una excavación para arreglar el alcantarillado del lado occidental de la Piazza della Colonna Traiana en la que se encontraron numerosos fragmentos que posteriormente serían colocados en el recinto que había creado Pio VII en torno a la columna¹³⁰.

En el 1862 se demolió la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo y el área que ocupaba fue adquirida por Tommaso Bonelli para la construcción de una casa. Durante la construcción de los cimientos se encontraron restos de ornamentos arquitectónicos que fueron comprados por el Ministero dei Lavori Pubblici y colocados en el recinto de la columna¹³¹. En 1866 se encontraron nuevos fragmentos bajo el Palazzo Valentini, que por entonces pertenecía a Bonelli¹³².

¹²⁶ Richter 1839; Uggeri 1840; Canina 1848; Lesueur 1877; Annie-Verget 2002.

¹²⁷ Fea 1829, pág. 36 y ss.

¹²⁸ Fea 1830, pág. 122.

¹²⁹ Annie-Verget 2002.

¹³⁰ Canina 1849, págs. 177 y ss.; Canina 1851, págs. 131 y ss..

¹³¹ Pellegrini 1863, págs. 78 y ss.

¹³² Castagnoli 1949-50, pág. 146.

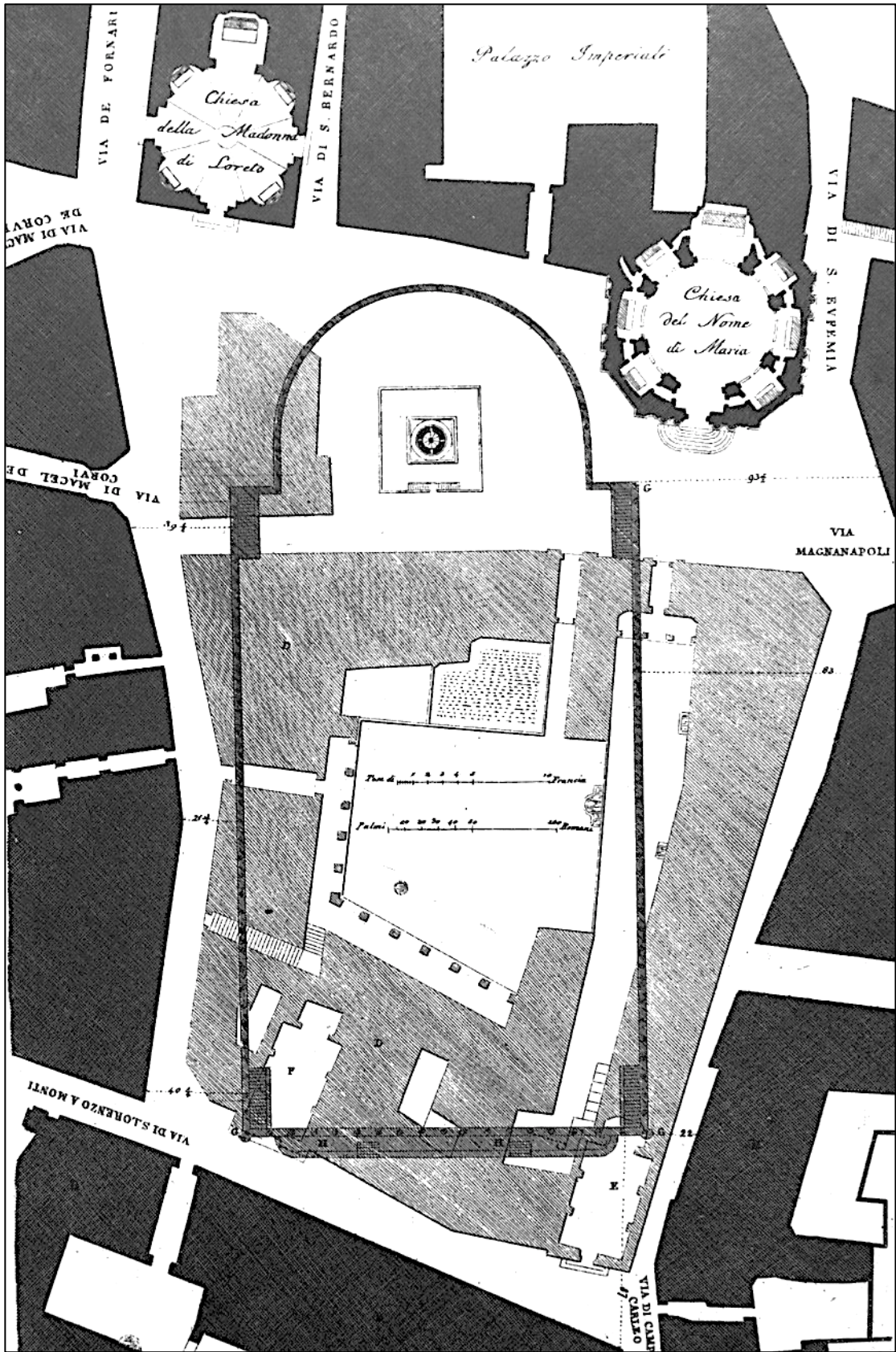


Fig. 19 El área de las excavaciones de 1811-1814. Uggeri 1817.

En 1867 J. Guadet, llevó a cabo una reconstrucción gráfica de la Basilica Ulpia (Fig. 20), y al año siguiente realizó una pequeña excavación en la via Magnanapoli en la que halló una parte del muro de los Mercados de Trajano, así como restos del muro meridional de la llamada Biblioteca Oriental¹³³.

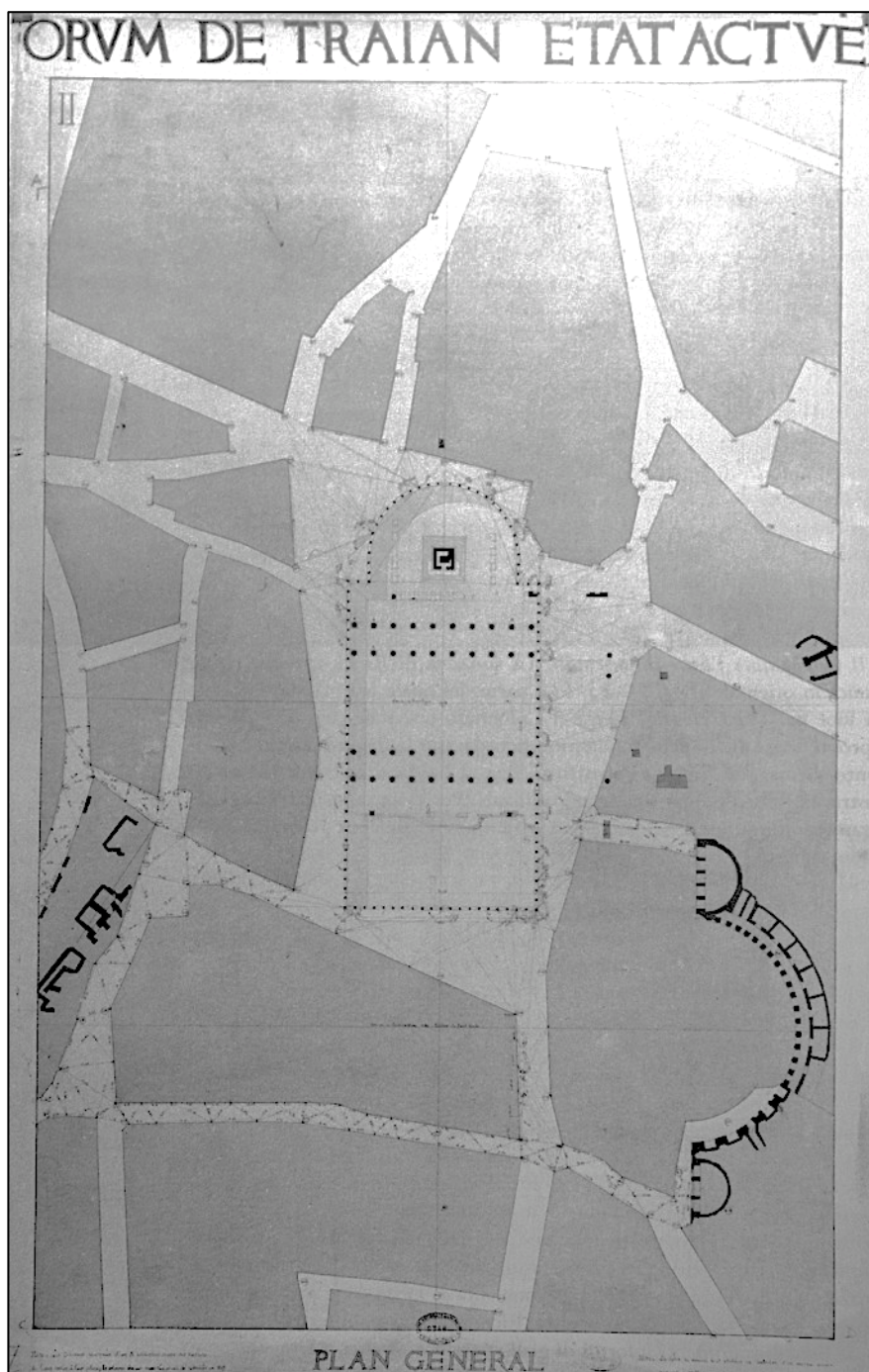


Fig. 20 El área del Foro de Trajano en 1868. Guadet.

¹³³ Packer 2001, pág. 29.

En el 1869 durante la cimentación de la nueva ala oriental del edificio se hallaron más fragmentos que también fueron colocados en el recinto junto a la columna¹³⁴. En 1870 se realizaron más descubrimientos en el patio central del Palazzo Simonetti en la Piazza della Colonna Traiana¹³⁵.

En 1885 el rey Umberto I de Saboya puso la primera piedra para la construcción del Monumento al rey Víctor Manuel II. Para la realización de este proyecto se llevó a cabo la demolición de numerosas estructuras de la falda del Campidoglio.



Fig. 21 El Foro de Trajano en el 1900. G. Boni.

A principios del siglo XX se llevan a cabo nuevas intervenciones en el área (Fig. 21). En 1902 se realizan nuevas excavaciones en el área para la construcción del

¹³⁴ Lanciani 1869, pág. 237.

¹³⁵ Pellegrini 1870, págs. 170 y ss.

Palazzo delle Assicurazioni Generali di Venezia (Figs. 22-25). Durante las labores de excavación entre el Corso Umberto y la Piazza Venezia aparecieron a una cota muy baja (7,25 m. snm.) restos de una calzada de época romana con una acera de travertino, que pasaba paralela a la fachada principal del actual Palazzo Generali. Se recuperaron algunas columnas de *cipollino*, *palombino* y mármol blanco.

En sentido transversal a la calzada se hallaron dos *fistulae aquariae* de plomo con un sello en el que se repetía dos veces el nombre del propietario «*Laurenti V C Regione VII... V C Regione VII*»¹³⁶. Este *Laurentius Vir Clarissimus*¹³⁷ nos hace pensar que se trataba de un propietario de época tardoimperial, que posiblemente sea el mismo *Laurentius Vir Clarissimus Palatinus*¹³⁸ que aparece nombrado en el pavimento de mármol de la basílica de Santa Eufemia a Grado, de principios del siglo V d.C.¹³⁹ Otra de las *fistulae* que se encontraron tiene escrito el nombre de *Flavius Asterius*¹⁴⁰, que fue cónsul en el 494 d.C. y propietario de un asiento en el Coliseo. Sabemos que este *Flavius Asterius* fue además un poeta y escribió *subscriptions* a las obras de Virgilio¹⁴¹.

¹³⁶ Inventario D 8701; Scrinari 1993, pág. 24.

¹³⁷ PLRE I, *Laurentius* 2, 497.

¹³⁸ CIL V, 1592; PLRE II, *Laurentius* 7, pág. 658.

¹³⁹ Gatti 1902, pág. 555; Gatti 1903, pág. 276.

¹⁴⁰ PLRE II, *Fl. Turcius Rufius Apronianus Asterius* 11, págs. 173-174.

¹⁴¹ Uno de los textos más antiguos conservados de Virgilio (Florenca Laur. 39.1; Vaticana lat. 3225, folio.76) contiene una *subscription* de *Flavius Turcius Rufius Apronianus Asterius*. v. Reynolds 1983, pág. 433; Matthews 1990, pág. 361.

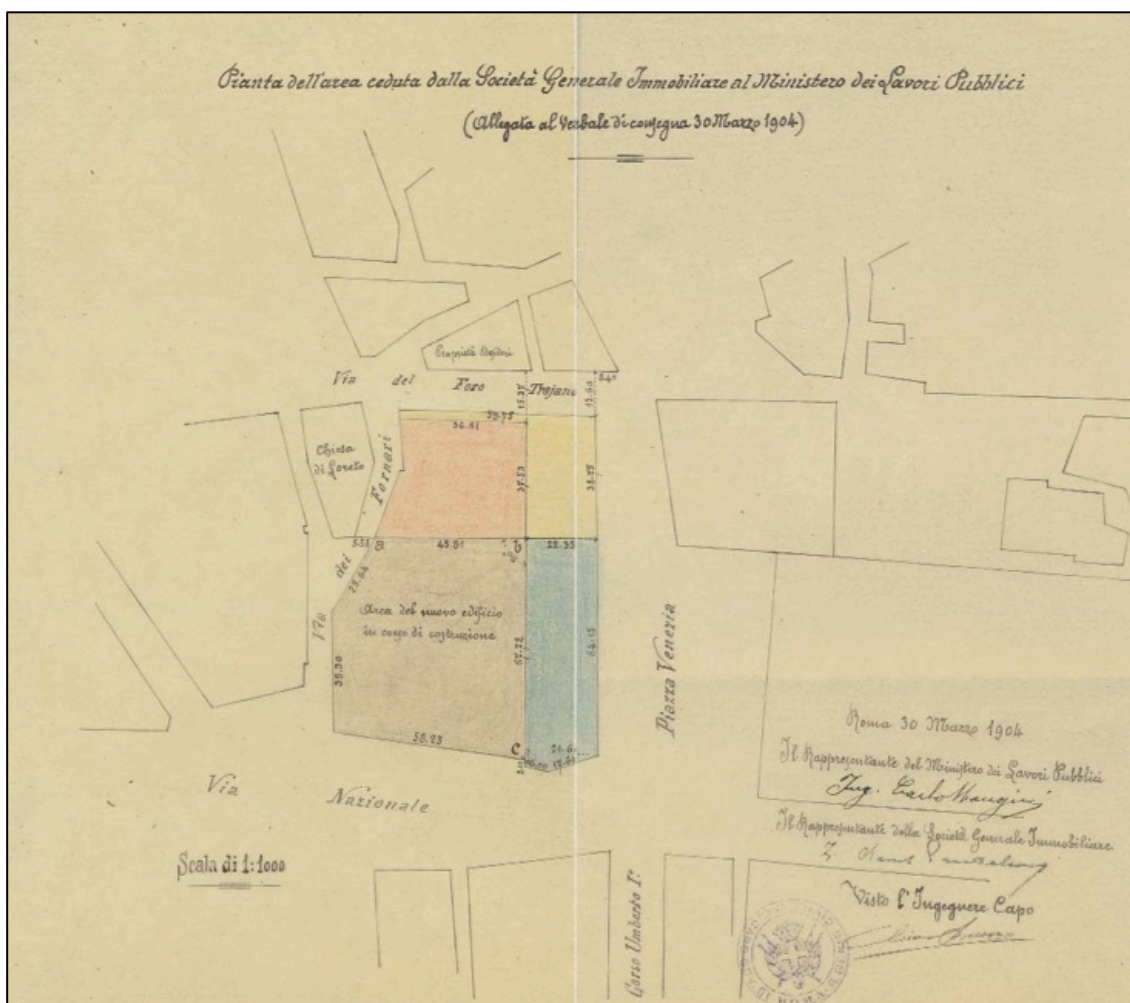


Fig. 22 Planta del área cedida por la Società Generale Immobiliare al Ministero Dei Lavori Pubblici en 1904. SGIS.

Más al sur también aparecieron los restos de varios edificios que presentaban trazas de un incendio, además de numerosos utensilios domésticos y cerámicas abrasadas por el fuego¹⁴². También apareció un busto marmóreo femenino que ha sido atribuido a Manlia Scantilla¹⁴³, la esposa del emperador Didio Juliano. Estas estructuras encontradas formaban parte de una ínsula. Los muros atestiguan la presencia de una construcción de gran envergadura paralela al eje de la Via Lata¹⁴⁴.

¹⁴² Gatti 1903, pag. 276.

¹⁴³ El retrato femenino fue regalado por Assicurazioni Generali a Marco Besso y se encuentra expuesto en la Fondazione Marco Besso de Roma. v. Scrinari 1993, pág. 24.

¹⁴⁴ Scrinari 1993, pág. 29.



Fig. 23 Excavación en la Via dei Fornari. 22 de enero de 1904. SGIS.



Fig. 24 La Piazza della Madonna di Loreto durante la construcción del Palazzo Generali. 18 de agosto de 1904. SGIS.

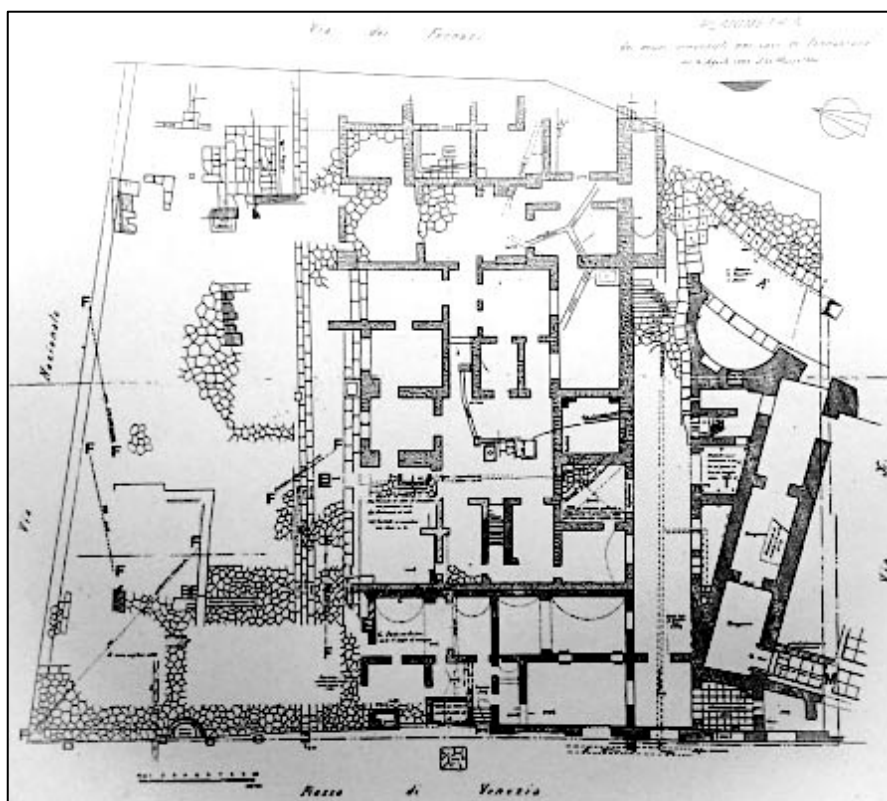


Fig. 25 Planimetría de las excavaciones de 1902 bajo el Palazzo Generali. Gatti 1934.

En 1907 Giacomo Boni realiza nuevos sondeos en la llamada Biblioteca Occidental del Foro de Trajano, en el peristilo en torno a la Columna Trajana, en las fundaciones de la Basilica Ulpia y en los Mercados de Trajano.

Algunos años más tarde, en el año 1911 Corrado Ricci propuso la exploración completa de los Foros Imperiales. La idea de Ricci fue apoyada por el régimen fascista, ya que intentaba sacar a la luz la grandeza del Imperio Romano, y en 1924 decretó una nueva ley para financiar la excavación de los Foros Imperiales. También en 1911 se produjo la inauguración del Monumento a Víctor Manuel II de Saboya, aunque las labores de construcción seguirían hasta el 1935. Entre 1925 y 1926 se sacó a la luz el hemiciclo oriental del Foro de Trajano.